

LATIN AND VERNACULAR  
IN RENAISSANCE IBERIA, II:  
TRANSLATIONS AND ADAPTATIONS

*edited by*

BARRY TAYLOR & ALEJANDRO COROLEU



MANCHESTER

---

MANCHESTER SPANISH & PORTUGUESE STUDIES

2006

Mallorca, después de haber renunciado al solio pontificio.<sup>21</sup> Si a ello añadimos que entre los libros de Benedicto XIII procedentes de Aviñón encontramos cuatro ejemplares del *Communiloquium* y tres del *Breviloquium*, más otro *Communiloquium* en la *bibliotheca minor*, la personal del papa Luna, podemos pensar que el nexo de unión entre todas las traducciones está en el *scriptorium* aviñonés de Juan Fernández de Heredia.

Universitat de València

<sup>21</sup> Josep Serrano i Calderó & Josep Perarnau i Espelt, 'Darrer inventari de la biblioteca papal de Peníscola (1423): Barcelona, Biblioteca de Catalunya, ms. 233', *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 6 (1987), 49-183 (100).

Ana María Tarrío

## Notas sobre el humanismo de João Rodrigues de Sá de Meneses

Studia namque humanitatis habent extra Italiam domicilium. Scis quod appellem studia humanitatis, hoc enim nomine volunt nostri oratorias et poeticas liras designari quae latinum late patent apud alios plerumque ignote.<sup>1</sup>

### 1. Naturaleza y erudición: Plinio y la floresta de Portugal

Un hidalgo quinientista recorre los bosques de sus dominios señoriales 'entre Douro e Minho' y observa con mucha atención los árboles. En sus incursiones por las frondosas arboledas del norte de Portugal, João Rodrigues de Sá de Meneses, erudito *alcaide-mor do Porto*, se había deparado con un glorioso descubrimiento: un plátano. Su mirada entusiasmada hacia un árbol estaba, con todo, muy lejos de ser natural. Sucedió en ojos largamente instruidos por una asidua convivencia con los libros, provenía de esa sensibilidad erudita propia de los hombres del humanismo en donde confluían de una manera única la erudición enciclopédica, la imaginación poética y una nueva valorización de la experiencia, del contacto con las cosas.

Es sin duda una imaginación poblada de *auctores* la que conduce al bosque a un hombre del Renacimiento. Y es ella la que impulsa a Sá de Meneses a componer el tratado neolatino *De platano*, elaborado, en su primera versión, en 1527.<sup>2</sup> Pocos de los productos humanísticos de la primera mitad del siglo XVI en Portugal ilustran con tanta nitidez la apropiación no servil de las nuevas

<sup>1</sup> 'Eneas Silvius poeta s.p.d. magnifico et generoso comiti Galeatio de Archo', en Aeneas Silvius Piccolominus (Pius II), *Familiares epistolae ad diversos in quadruplici vite eius statu transmissae* (Nuremberg: Koberger, 1496), fol. Biv.

<sup>2</sup> Se conserva en Évora, BP Ms. CXII, 1-27. Se editan algunos extractos, con traducción portuguesa, en Américo da Costa Ramalho (ed.), *Latim Renascentista em Portugal*, *Textos Humanísticos Portugueses*, 2 (Coimbra: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1985), 118-35; hay una versión íntegra (a la que se refieren mis citas) en José Silva Terra, 'João Rodrigues de Sá de Meneses et l'humanisme portugais', 5 vols. (Doctorat d'état inéd., Paris-Sorbonne, 1985), III.1, 270-345. Ambos autores se refieren a su importancia, pero no lo estudian específicamente. Sylvie Deswarte, *Il 'Perfetto cortegiano' D. Miguel da Silva*, I *Rinascimenti fuori d'Italia*, 1 (Roma: Bulzoni, 1989), pp. 82-83 lo menciona sólo a propósito de la presencia como interlocutor de Miguel da Silva. El tratado fue compuesto en dos momentos, primero en torno a 1527 con dedicatoria a Luis Teixeira, y luego, a modo de respuesta a su detractor Juan Fernández, en 1537 con dedicatoria al Cardenal Infante D. Henrique. He integrado un conjunto substancial de elementos sobre su autor, sus interlocutores cancioneriles y su posición en la corte manuelina en Ana María S. Tarrío, 'Formación humanística y poesía romance en el *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*' (tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, 2001), que dispensará repeticiones aquí.

corrientes intelectuales por parte de cierta élite autóctona. Pero más de diez años antes, en su *Cancioneiro Geral* de 1516, Garcia de Resende había publicado numerosas trovas del mismo hidalgo en 'medida velha', trovas singularmente eruditas que proclaman ya cómo fue parcial y condicionada la absorción del humanismo italiano a favor de las condiciones específicas del imperio portugués, de su particular tradición poética galego-portuguesa, de las nuevas exigencias letradas impuestas a los dirigentes de la expansión ultramarina.

Sá de Meneses había sido saludado en el *Cancioneiro Geral* por Enrique da Mota como poeta de *lingua virgiliana*, y realmente en el *De platano* manifiesta una avidez propia de Eneas en busca del *aureus ramus*.<sup>3</sup> Su motivación estaba muy lejos de ser puramente botánica, porque, como la de Eneas, la rama del plátano lo habría de conducir más allá del bosque.

El objetivo del elegante tratado neolatino, hoy prácticamente ignorado por la investigación específica, era demostrar que el antiguo y simbólico árbol existía en el reino lusitano desde los tiempos de sus antepasados. Con palmario entusiasmo se complace en verificar que florecía en sus propiedades el mismo árbol que había acogido en su generosa sombra a filósofos, poetas y oradores antiguos. Era el mismo árbol que crecía en el Liceo ateniense y abundaba en los espléndidos jardines de la casa de campo de Plinio el Joven al pie de los Apeninos, según su propia descripción en una de sus cartas.<sup>4</sup> Más recientemente, surgía con renovado vigor en las propiedades de los humanistas de la academia neoplatónica florentina y también en Roma, en los jardines Rucellai, frecuentados por D. Miguel da Silva, interlocutor en el tratado.<sup>5</sup> La rama que manda cortar como prueba para D. Miguel prosperaba en sus propiedades de

<sup>3</sup> Enrique da Mota, en *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, ed. Aida Fernanda Dias, 5 vols. (Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1990-94), §796 'Senhor a quem Febo deu | lingua virgiliana' (IV, 158, vv. 18-21). Sá de Meneses fue autor de unas anotaciones a Virgilio, infelizmente no conservadas, según Diogo Barbosa Machado, *Bibliotheca Lusitana Historica, Critica e Cronologica*, 4 vols. (Lisboa: António Gomes, 1741-1759; reimpr. facs., Coimbra: Atlântida, 1965-67), I, 742. Su epitafio de Tibulo integra un homenaje a Virgilio: 'Tu que soo foras igual | ao que Mantua criou' (*Canc. Geral*, §488 'Epitafio de Tibulo, poeta, tirado por Joam Rodriguez em linguajem'; II, 465, vv. 4-5).

<sup>4</sup> Plinio el Joven, *Epistulae*, I.iii.1 'quid illa porticus verna semper, quid πλατανών opacissimus'; Plinio describe los plátanos de su quinta campestre también en *Epp.* V.vi.20-22, 27, 32, y 35. El propio Sócrates había filosofado bajo sus ramas frondosas: *De plat.* I, 280 'ut in Phaedro Plato, sub platani umbra stantem disputare' (cfr. *De plat.* I, 280, 289, 300-01); Cicerón, *De oratore* I.vii.28 'me haec tua platanus admonuit, quae non minus ad opacandum hunc locum patulis est diffusa ramis quam illa cuius umbram secutus est Socrates'; Virgilio, *Georg.* IV.146 'ministrantem platanum potantibus umbras'; Apuleyo, *De mundo* 36 'platani, ut ait poeta, umbras potantibus ministrantes'. Justamente una cita de esta última obra abre el *De plat.* I, 311. Plinio el Viejo, *Naturalis historia* XII.11 explícita que era un plátano el árbol que acogió a Júpiter yaciendo con Europa; Cicerón, *De divinatione* II.xxx.63 recuerda que apareció en un plátano el célebre *monstrum* de los *octo pulli* de *Iliada* II.299.

<sup>5</sup> Sobre esta figura y sus relaciones italianas véase Sylvie Deswarte, 'La Rome de D. Miguel da Silva (1515-1525)', en José V. de Pina Martins et al., *O Humanismo Português 1500-1600: Primeiro Simpósio Nacional, 21-25 de Outubro de 1985* (Lisboa: Academia das Ciências, 1988), pp. 177-307, y Deswarte, *Il 'Perfetto cortegiano' D. Miguel da Silva*.

Azurara. Se trataba, en efecto, de una 'umbrifera platanus', plantada por su propio bisabuelo, Aires Gomes da Silva, por mucho que los habitantes del lugar lo denominasen 'padreiro'.<sup>6</sup>

Cuando Sá de Meneses celebra la tierra occidental que produce esta especie arbórea, sigue la senda de los relatores de la 'ferax Lusitania' de Estrabón, 'beata rerum omnium'.<sup>7</sup> En este punto su *De platano* es pionero en el tratamiento renacentista de un motivo también presente en Fernando Oliveira y Damião de Góis. Pero su 'renascens platanus' está revestido en todo el tratado de un poderoso valor simbólico: este árbol es *figura* impresiva de la demanda de una *translatio studii* deseada para el suelo patrio y personalmente cultivada.<sup>8</sup> Traslado posible como el hecho de que aquel plátano no difería en nada de aquel que había visto en Florencia D. Miguel, quien le había confirmado sin dudar esta semejanza al observar la rama que Sá de Meneses le había enviado ('vere illam platanum esse nihil ab ea dissidentem quam Florentiae viderat', *De plat.* I, 278). Movimiento también coherente con el decurso de la *translatio* de Oriente a Occidente, pues, como recuerda Sá de Meneses con Plinio, el plátano había sido importado por los propios romanos desde tierras griegas ('et delitias olim Romanorum ad nostratia nemora et saltus esse relegatas, eundemque ferme sortitas eventum quam idem olim sortiti essent Romani', *De plat.* I, 278; cf. Plinio, *Nat. hist.* I. 1, XII.6, 11).

<sup>6</sup> *De plat.* I, 270 'super platano arbore a me nuper inter Durii et Minii saltus reperta'. La referencia concreta a Azurara, a su bisabuelo y a la denominación popular ('Limiae et Minii incolae padreiro vulgo appellitant') se encuentra en *De plat.* I, 277 y 278.

<sup>7</sup> *De plat.* I, 282 'quae cum alia plurima ad usum vitae et cultum necessaria gignat, tum etiam pretiosam nobis arborem conservavit'. Aunque no lo mencione explícitamente, es muy poco probable que no conociese la alabanza de Hispania del epitome de Justino o las *laudes Hispaniae* de Isidoro, autor presente en una pieza cancioneril suya que estudio más adelante. La fértil Lusitania es alabada en Estrabón y en las *Castigationes Plinianae* de Ermolao Barbaro, autores citados por Sá de Meneses en su tratado; véase Hermolao Barbarus, *Castigationes Plinianae* [...]; *item Emendatio in Melam Pomponium*; *item Obscurae cum expositionibus suis uoces in Pliniano codice* (Romae: Eucharius Argenteus [i.e. Silber], 24 de noviembre de 1492-13 de febrero de 1493), Lib. XIV, cap. VI 'Hispaniarum Lusitana' (fol. Z[1]). La exaltación de la fertilidad 'entre Douro e Minho' la encontramos ya en un opúsculo de 1512 escrito por Mestre António, médico y cirujano de Guimarães. En la *Geographia d'entre Douro e Minho e Tras-os-Montes* compuesta por João de Barros (autor del *Espelho de Casados*) en 1545, Portugal es 'Elisio campo ou paraíso de dilisias': Joaquim Veríssimo Serrão, *Figuras e Caminhos do Renascimento em Portugal* (Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1994), 302 ss. y 307 ss. Fernando Oliveira, en José Eduardo Franco, *Mito de Portugal: a Primeira História de Portugal e a sua Função Política; em Anexo, Transcrição, Atualização e Anotação Crítica da 'História de Portugal' e do 'Livro da Antiguidade, Nobreza, Liberdade e Imunidade do Reino de Portugal' de Fernando Oliveira*, intro Francisco Contento Domingues (Lisboa: Fundação Maria Manuela e Vasco de Albuquerque d'Orey, 2000), p. 360: 'tão boa terra, dotada de tantas utilidades para as vivendas dos homens por mar e por terra'. Damião de Góis escribirá en 1544 en su *Hispania*, 'sobre a fertilidade não há disputa, pois é rica em vinho, azeite, mel, trigo e em toda fruta; tem igualmente muitas ovelhas': *Opúsculos Históricos*, tr. Joaquim Dias Carvalho (Porto: Livraria Civilização, 1945), p. 95.

<sup>8</sup> Dedicatoria a D. Henrique, 'mea haec renascens platanus' (*De plat.* I, 270). El propio título es elocuente: *Eruta a latebris et in lucem producta platanus*.

Difería su *studium* de la erudición cosmopolita y apátrida de cierto tipo de humanismo, propia de esos *marchands écrivains* que florecían especialmente en la república florentina y se exportaban a Europa como 'mercenarios de la palabra'.<sup>9</sup> El aristócrata advierte explícitamente a sus lectores sobre la cualidad y el objetivo de su empeño cultural. El objetivo final, la verdadera recompensa del esfuerzo erudito, es que sus compatriotas cuiden, amen y admiren su patria ('a curiosis tantum, quos varia nosse delectat, quibus praecipue, quantuscumque hic labor noster et indagatio, desudavi, mercedem exspecto, ea est ut patriam hanc nostram colant, ament et admirentur', *De plat.* I, 282). Efectivamente, la metáfora arbórea encierra un valor simbólico más profundo en la medida en que es ideada en el tiempo de la constitución de las nacionalidades europeas: esta metáfora apela a las raíces, a la tierra patria que puede hacer crecer tal árbol. Si este afán no le impide ver con claridad la condición periférica del reino portugués relativamente al centro del quehacer humanístico,<sup>10</sup> esta misma lucidez le anima para cultivar las virtudes y potencialidades patrias. El opúsculo encierra así un mensaje claro para el humanismo italiano y su centralización cultural: la posible e inminente supremacía cultural de Lusitania, legitimada por la hegemonía política del reino occidental de los Descubrimientos. La intencionalidad ideológica nacionalizante del *De platano* es coherente con la trayectoria política de este embajador, *alcaide-mor* de Porto y consejero regio.<sup>11</sup> También en este aspecto la suya es obra pionera en lo relativo a un posicionamiento letrado propio de grandes hombres de su tiempo, un poco más jóvenes, como Fernando Oliveira o Damião de Góis. Letrados con formación humanística que acusaban una fuerte conciencia de la individualidad nacional. Curiosamente todos ellos fueron sintomáticamente objeto de denuncias en el tiempo menos esclarecido que siguió a la intervención inquisitorial sobre la vida intelectual del reino, cuando estos hombres tenían ya avanzada edad.<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Debo esta frase a Denys Hay, 'Historians and the Renaissance during the Last Twenty-Five Years', en André Chastel et al., *The Renaissance: Essays in Interpretation* (London: Methuen, 1982), pp. 1-32 (21).

<sup>10</sup> *De plat.* II, 306 'Quod si hoc fortuna mihi non invidisset, quae me in hac Portugalliae extremitate collocavit' (sigue la alusión a su voluntad de mejorar su griego en la vejez).

<sup>11</sup> Usamos con todas las reservas el concepto 'nacionalizante', naturalmente distante de la formulación del Ochocientos. Es innegable en autores como Sá de Meneses, Fernando Oliveira o Damião de Góis la voluntad de construcción de una identidad nacional, siempre partiendo del sentido etimológico de *natio* 'tierra de nacimiento'. Martim de Albuquerque, *A Consciência Nacional Portuguesa: Ensaio de História das Ideias Políticas* (Lisboa: s.n., 1974), pp. 10 ss. lo llama 'proto-nacionalismo'; una discusión más pormenorizada en Franco, *Mito de Portugal*, pp. 225 ss., y, sobre Góis, Serrão, *Figuras e Caminhos do Renascimento*, p. 62.

<sup>12</sup> La supremacía política de Portugal y la excelencia de sus eruditos se afirman en una carta de Sá de Meneses escrita en el año de la publicación del *Cancioneiro Geral*, 'Carta a D. Manuel I', 21 de febrero de 1516 (Terra, 'João Rodrigues de Sá de Meneses', III, 210). Ya se manifiesta en ella cierto anticastellanismo, compartido también por Oliveira, cuya obra expresaba la actitud nacionalizante incluso antes de la *História de Portugal*, salida en el contexto de la crisis dinástica de 1580 (Franco, *Mito de Portugal*, p. 32). Otros hombres de letras defendieron la superioridad de Portugal a los antiguos, como por ejemplo João de

Su escrupulosa indagación erudita a partir de un detalle fuertemente simbólico para el reino lusitano revela la cualidad de su formación letrada. De la misma manera, tampoco era un interés puramente toponímico el substancial en la discusión sobre la etimología de 'Lisboa' que encontramos en André de Resende, Damião de Góis y en Fernando Oliveira. Uno y otros comparten el modelo humanístico que alía arqueología, botánica y filología en un mismo proyecto omnicultural deliberadamente indisociable de la exaltación patria. Es sintomático que se haya subrayado la confluencia de una omnívora curiosidad del anticuario humanístico con un nacionalismo emocional en otro representante europeo del humanismo periférico, John Dee.<sup>13</sup> Porque ambas preocupaciones son ya materia substancial en el *De platano*.

Común al discurso humanístico contemporáneo era también la fórmula dialógica e incluso polémica, tan del gusto humanístico. De hecho, la segunda parte del tratado es una réplica a Juan Fernández, un profesor universitario de origen castellano que justamente enseñaba a Plinio y había negado la presencia del plátano en Portugal.<sup>14</sup>

La *Naturalis historia* es el texto principal de la argumentación libresca del *De platano*. Todo su discurso responde además a una estructural inspiración pliniana, con su transferencia recíproca de erudición y aproximación a la naturaleza, recientemente rehabilitada por célebres eruditos italianos como Biondo Flavio, una de las múltiples fuentes del tratado. Éste oscila entre la experiencia, la observación de los parajes lusitanos, y la referencia a múltiples obras de antiguos y modernos. El mismo hidalgo nos cuenta como su curiosidad se despertó con la lectura de Plinio y Macrobio, se entrega luego a la experiencia ocular, y posteriormente retorna a la ratificación con *auctoritates*. Además de su reconocimiento al trabajo editorial y comentarista de Ermolao Barbaro sobre Plinio, otros elementos incorporados en su *De platano*, como el comen-

Barros, Garcia da Orta, André de Resende (Franco, *Mito de Portugal*, p. 55), y Góis (Serrão, *Figuras e Caminhos do Renascimento*, pp. 65-67).

<sup>13</sup> Véase Oliveira, *História de Portugal*, en Franco, *Mito de Portugal*, p. 359. Sobre André de Resende como anticuario y la *Urbis Olisiponis descriptio* de Góis véanse Serrão, *Figuras e Caminhos do Renascimento*, pp. 93-106, 362-36; Damião de Góis, *Elogio da Cidade de Lisboa*, ed. & tr. Aires A. Nascimento (Lisboa: Guimarães, 2002); sobre el mito de Ulises y Lisboa, Raúl Miguel Rosado Fernandes, 'Ulisses em Lisboa', *Euphrosyne*, 13 (1985), 139-61; y sobre anticuarismo y nacionalismo en Dee, Peter J. French, *John Dee: the World of an Elizabethan Magus* (London: Routledge & Kegan Paul, 1972), pp. 188-209.

<sup>14</sup> En el registro de gastos del monasterio de Santa Cruz de Coimbra se documenta el salario de 'Mestre João Fernandes': Maria Helena da Cruz Coelho, 'Receitas e despesas do mosteiro de Santa Cruz de Coimbra em 1534-1535', *Boletim do Arquivo da Universidade de Coimbra*, 6 (1984), 375-459 (391); también en Mário Brandão (ed.), *Actas dos Conselhos da Universidade de 1537 a 1557*, 3 vols. en 5 tomos (Coimbra: Arquivo e Museu de Arte da Universidade, 1941-76), II.1, 75-78. Véase Johannes Fernandus rhetor Conimbricensis, *De celebritate Academiae Conimbricensis: Oração Sobre a Fama da Universidade de Coimbra*, 1548, ed. Jorge Alves Osório (Coimbra: Faculdade de Letras da Universidade, 1967); Américo da Costa Ramalho, 'Alguns aspectos da vida universitária em Coimbra (1548-1554)', *Humanitas*, 33-34 (1981-82), 3-30 (25-26) comenta un acta del Consejo de la Universidad donde Juan Fernández denuncia agresiones recibidas por su condición de extranjero y español.

tario de Dioscórides debido a Marcello Virgilio y dedicado a León X, revelan su amplia, actualizada y escrupulosa erudición, su necesidad de contrastar el saber antiguo con el moderno y sobre todo la importancia concedida a su propio juicio. Maneja criteriosamente otros *descriptores Hispaniae* como Estrabón y Pomponio Mela, junto con Platón, Columela, Varrón, Macrobio, Apuleyo, Pontano, Piccolomini, Biondo, Caelius Rhodiginus, y Nebrija; consulta una recentísima edición alemana de las *Tablas* de Ptolomeo.<sup>15</sup> Necesita ver este 'manual cartográfico' para comprobar si la hoja del plátano de las tierras de su propiedad es efectivamente semejante a la figura del Peloponeso, pues ésta es la comparación que habían utilizado Pomponio Mela y Plinio para identificar al árbol.<sup>16</sup> La posesión de este impreso nos conduce a una biblioteca notable y actualizada. Pedro Nunes afirma en su *De arte atque ratione navigandi* que sólo pudo consultar por primera vez las *Tabulae* de Ptolomeo en la biblioteca de la universidad de Alcalá, que frecuentaba como 'oyente' durante su período de estudios en Salamanca a partir de 1522.<sup>17</sup>

Las bibliotecas portuguesas conservan todavía hoy huellas de la lectura renacentista en ámbito portugués de la *Naturalis historia* y de sus comentaristas humanistas. Un ejemplar de la edición elaborada por Barbaro, *C. Plinii Secundi Naturae historiarum libri XXXVII e castigationibus Hermolai Barbari quam emendatissime editi*, ed. Johannes Baptista Palmarius (Venetiis: Bernardinus Benalius, 1497) en Lisboa, BN Inc. 992, presenta notas escritas en latín que denuncian un lector renacentista portugués, o cuando menos interesado en pasajes plinianos referidos a lo que entonces era Portugal: sobre 'in Carrinensi hispaniae agro' (*Nat. hist.* II.231) se lee 'prope Conimbricam, in agro oppidi quod nunc Cadina' (fol. Diiii) y sobre 'Bracatum' en Hispania Citerior (*Nat. hist.* III.3) la misma mano escribe 'Bracarorum' (fol. Dvi).<sup>18</sup> Es significativo que el editor del texto pliniano sea Ermolao Barbaro, porque el autor del *De platano* se refiere a su trabajo sobre Plinio en términos elogiosos (*De plat.* II, 296 'Hermolaus vero Barbarus, cuius auctoritas quanti facienda sit nosti'). Si resulta temerario pretender identificar el autor de las notas con Sá de Meneses, este ejemplar del incunable es con todo precioso porque contiene la misma edición y comentario citados por el erudito quinientista, con marcas de un usuario portugués. Demuestra en fin el interés con que un humanista de la parte más occidental de la antigua Hispania podía leer la *Naturalis historia*. Por otra parte, en el incunable de las *Castigationes Plinianae* de Ermolao Barbaro conservado en Lisboa, Academia das Ciências Res. 7.3//2 se encuentran las

<sup>15</sup> *De plat.* I, 279. El Περί ὄλης ἰατρικῆς de Dioscórides salió de las prensas de Aldo Manuzio en 1499; una traducción al latín con comentario de Marcello Virgilio se imprimió en *De medica materia libri sex* (Florentiae: hæredes Philippi Iuntæ, 1518): Deswarte, *Il Perfetto cortegiano* D. Miguel da Silva, p. 83 & n290, pp. 207-08.

<sup>16</sup> *De plat.* I, 279; cf. Plinio, *Nat. hist.* IV.9; Pomponio Mela, *De chorographia*, II.38.

<sup>17</sup> Manuel de Sousa Ventura, *Vida e Obra de Pedro Nunes*, Biblioteca Breve, 99 (Lisboa: Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, Ministério da Educação, 1985), p. 17.

<sup>18</sup> Este ejemplar lleva un *ex-libris* de la biblioteca de San Vicente de Fora (fol. A 1).

huellas de otro lector renacentista que apunta aspectos de su interés e incluso enmienda el texto impreso del humanista italiano.<sup>19</sup> No puedo dejar de observar que la letra cursiva humanística de estas notas es extraordinariamente similar a la de una de las manos que encontramos en Lisboa, BN Inc. 832, ejemplar de las *Heroides* de Ovidio (Venezia, 1492), obra traducida por Sá de Meneses en el *Cancioneiro Geral*.<sup>20</sup>

Otro incunable testimonia la circulación de la *Naturalis historia* en el ámbito cortesano del autor del *De platano*. Este ejemplar contiene la edición de Filippo Beroaldo el Viejo y lleva un *ex-libris* revelador: 'de Tristam Teixeira'.<sup>21</sup> Debió de llegar a Portugal en los últimos años del siglo XV, junto con otros textos de los *auctores*, adquiridos por los tres hermanos Teixeira en Italia durante sus años universitarios. Sin duda los libros adquiridos por estos cortesanos manuelinos regresaron a Portugal en sus baúles de viaje, entre los tesoros más preciosos. En efecto, el palacio en tiempos de Sá de Meneses debió de albergar a no pocos lectores de la *Naturalis historia*. Otro alumno de Poliziano, Martim de Figueiredo, utiliza el trabajo de éste sobre Plinio en su propio *Commentum in Plinii Naturalis historiae prologum*.<sup>22</sup> De hecho, la competencia, la familiaridad con los autores y libros producidos en ambiente humanístico que demuestra Sá de Meneses sin duda debe mucho a la generación palaciega inmediatamente anterior: a alumnos de Poliziano como los hermanos Teixeira o Martim de Figueiredo, que funcionaron como verdaderos agentes culturales para el reino portugués, trayendo de vuelta libros y saber adquirido.<sup>23</sup> El

<sup>19</sup> En Barbarus, *Castigationes Plinianae* (1492-93), fol. A1<sup>v</sup> 'Ad Alexandrum VI praefatio' se lee, por ejemplo, la corrección 'Vitruvius de Agricultura' por 'architectura'; en fol. B2, al lado de 'subtilium inquit corporum teneritudinem' (sobre *Nat. hist.* II.3), 'aer tener'. No he encontrado notas manuscritas en los ejemplares de esta edición de las *Castigationes* en Lisboa, Biblioteca da Ajuda Sala E 48-X-34 (*olim* 'bibliotheca congregationis Oratorii apud regiam domum B.M. Virginis de Necessitatibus'), y Palácio Nacional de Mafra, Cofre 3, ambos en excelente estado de conservación.

<sup>20</sup> Para las traducciones de las *Heroides* y los impresos relacionadas con las mismas véase Tarrío, 'Formación humanística y poesía romance', caps. I.1.4, I.2.3 y II.1.

<sup>21</sup> *Caii Plinii Secundi Historiae naturalis libri XXXVII, ex emendatione P. Beroaldi* (Parmae: Andreas Portilia, 1480), en Lisboa, BN Inc. 462; puede leerse claramente en el folio de guarda: 'de Tristam Teixeira'. Este ejemplar conserva marcas de su paso por la Compañía de Jesús en el folio de guarda y en fol. 1, donde se lee también 'Gaspar Barreiros'.

<sup>22</sup> *Epistola Plinii secundum veram lectionem ex exquisitissimis et antiquissimis exemplaribus ab Angelo Politiano perquisitis: Commentum super prologum Naturalis historiae Plinii compositum per Martinum Figueiretum* (Ulyxbone: Germanus Galhard, 1529).

<sup>23</sup> Sobre este contexto palaciego y sus relaciones con Italia véase Tarrío, 'Formación humanística y poesía romance', Intro. y cap. I.1.1. Para Martim de Figueiredo y Plinio véase Américo da Costa Ramalho, 'Notas de investigação: Diogo Mendes de Vasconcelos en Roma, Aires Barbosa e Erasmo, Martim de Figueiredo e Erasmo, tres referencias quinientistas a Luís Teixeira', *Humanitas*, 19-20 (1977-78), 219-41 (221-22). Ramalho, *Latim Renacentista em Portugal*, pp. 136-53 edita las dos cartas introductorias de Figueiredo a D. João III y a sus lectores en su *Commentum*; la segunda documenta esta transferencia del saber adquirido en Italia a la corte portuguesa, así como la avidez de saber de ciertos cortesanos que acosan a Figueiredo, a su vuelta de Italia, para que les explique el texto pliniano (p. 148).

citado incunable Lisboa, BN Inc. 462 contiene notas con varias manos humanísticas diferentes, unas con letra redonda y otras con letra cursiva, muy regulares y claras todas ellas, en latín y en griego. Anotaciones de carácter orientativo, sinonímicas o bien concordancias y otras ampliaciones al texto pliniano que revelan una competencia filológica notable.

Un ejemplar de otra edición de Beroaldo de la *Naturalis historia* (Treviso: Michele Manzolo, 1479) en Lisboa, BN Inc. 523 ostenta en el verso del último folio del texto pliniano una nota en letra humanística poco cuidada: '[q]uesto librazzo [e del] signore Mateazzo [a?] Lisbona fino a mare, a chi lo vuol comprare'; infelizmente, no hemos encontrado ninguna otra señal de procedencia. Sin embargo, el tipo de letra, la lengua italiana, la referencia a Lisboa y a la venta del libro sitúan el ejemplar en el Renacimiento portugués y en el tránsito de libros desde Italia.<sup>24</sup>

Las numerosas notas marginales al capítulo 'De navigatione maris et fluminum' de la *Naturalis historia* (II.69), escritas por una erudita mano renacentista en un ejemplar de la edición pliniana de Berauld en Lisboa, BN Res. 829A testimonian igualmente el entusiasmo anotador de un lector portugués contemporáneo a la expansión ultramarina que leía en Plinio los límites de las navegaciones y del mundo conocido en la Antigüedad y se permitía incluso puntualizar al *auctor* antiguo.<sup>25</sup>

En Lisboa, BN Inc. 392 se conserva también un ejemplar de Robertus de Valle Rothomagensis, *Explicatio terminorum Naturalis historiae* (s.l. [Paris]: Durand Gerlier, 1500), manual que muy probablemente tuvo entre sus manos Sá de Meneses. En esta obra podemos leer la entrada 'platanus', donde se explica etimológicamente el término a partir del griego, explicación que el erudito lusitano incorpora en su tratado.<sup>26</sup> Por otra parte, muchas de las auto-

<sup>24</sup> El ejemplar de una tercera edición beroaldina de la *Naturalis historia* (Parma: Stephano Corallo, 1476) en Lisboa, BN Inc. 1483 ostenta algunas notas en latín, de mano humanística cursiva, que sirven para localizar determinados temas en el texto.

<sup>25</sup> *Caii Plinii Secundi Naturalis Historiæ Libri XXXVII nuper studiosè recogniti atque impressi: adjectis variis Antonii Sabellici, Raphaelis Volaterrani, Beroaldi, Erasmi, Budei, Longolii adnotationibus, quibus mundi historia locis plerisque vel restituitur vel illustratur*, ed. Nicolaus Beraldus (Lutetiae: Reginaldus Chalderius, 1516). El tipo de letra se asemeja notablemente al de ciertas notas del ya citado ejemplar de las *Heroides* (Lisboa, BN Inc. 832). El 'nota bene' a *Nat. hist.* II.174-75 explicita el interés con que se podía leer este pasaje sobre la expansión romana en el contexto de los descubrimientos; sintomáticas son las anotaciones 'ad Goa' y 'nosa [sic] g. Portugallices' (fol. Di<sup>r</sup>), sobre un pasaje de Plinio referente a las incursiones romanas en las costas hispánicas y en Mauritania y a la expansión oriental de Alejandro Magno. Las notas incluyen concordancias con otros *auctores* como Cicerón, Ptolomeo, y Pomponio Mela, y se concentran en los pasajes referidos a Lusitania, como en fols. Fiii y Fiiii sobre *Nat. hist.* III.113, o a Hispania, como la nota 'finis terrae' sobre el 'promontorium Artabrum' de *Nat. hist.* II.242. La cantidad y calidad de las notas de este ávido y documentado lector merecen un estudio pormenorizado que excede los límites de este estudio, así como la posible relación paleográfica con las notas manuscritas presentes en los otros impresos mencionados.

<sup>26</sup> Lisboa, BN Inc. 392, 'Prologus', fol. Ai<sup>r</sup>-Aii 'platanus arbor quia patula est et ampla a platos grece'; fol. Ivi<sup>r</sup>. Esta misma explicación en *De plat.* I, 281.

ridades empleadas en la *Explicatio*, según la lista incluida por Robertus del Valle en su 'Prologus', fueron utilizadas también en el *De platano*.

## 2 *Quis enim hodie noscit?* Los autores y la memoria de la nobleza antigua

En todo el tratado *De platano*, encontramos un mismo amor por la memoria y preservación de lo heredado, sean los códices antiguos o las tierras de familia. Memoria postergada contemporáneamente, porque '¿quién conoce hoy tantas especies útiles para la salud que los antiguos conocían y usaban? ¿Quién conoce hoy las admirables propiedades y utilidades de las piedras preciosas [...], la púrpura de Tiro, los vasos de Corinto?' (*De plat.* I, 273).

La voluntad de preservar la memoria y su apetencia de *studia* no sólo remiten a las condiciones específicas del reino portugués dentro de la *respublica litterarum* humanista. Observando el conjunto de su obra neolatina y romance, podemos percibir también cómo en la reacción nostálgica y reparadora hacia las cosas antiguas late la voz de un representante de la alta aristocracia portuguesa que vivía un tiempo de mudanza. En el tratado latino procura preservar esa ligazón entre la tierra y el título nobiliar a ella asociado, vínculo que entonces se cuestionaba, se difuminaba entre las redes de la creciente burocracia al servicio de la centralización regia. Sintomáticamente, el humanista portugués sólo pudo verificar la existencia del plátano en Portugal observando las variedades arbóreas, cual otro Catón, en sus propiedades señoriales 'entre Douro e Minho'.<sup>27</sup> Al referir el deseo de mejorar su conocimiento del griego a los cincuenta años, Sá de Meneses recuerda el elogio de Plinio a Catón el Censor, 'optimus orator, optimus imperator, optimus senator' que también se entregó al estudio del griego en la vejez, celebrado por Plinio como paradigma de los *mores antiqui* romanos y ejemplo del hombre de letras y de estado que es también buen agricultor.<sup>28</sup> Era un modelo arcaico, más mítico que real, tanto para la época imperial de Plinio como para la de los descubrimientos portugueses; no obstante, Sá de Meneses procuraba encarnarlo.<sup>29</sup>

En la recapitulación de la primera parte de su tratado, tal como había hecho Plinio, Sá de Meneses exalta la vida frugal y natural de los terratenientes, exaltación propia de tiempos urbanos y en realidad alejada de la existencia acomodada de sus cultores.<sup>30</sup> El ejemplo catoniano podía tomarse como adverten-

<sup>27</sup> *De plat.* I, 270. Para sus referencias a Azurara y al nombre 'padreiro' véase *nó supra*.

<sup>28</sup> *De plat.* II, 306 'sed etiam operam tibi assiduam in litteris praesertim Graecis, etsi iam prope quinquagenarius, dedissem, nec id mihi vitio verti posse timerem, cum id M. Cato, quem summum hominem, et in tribus maximis rebus optimum subinde nominat Plinius [*Nat. hist.* VII.100], in extrema etiam senectate facere non erubuerit'.

<sup>29</sup> Sobre su arcaísmo cf. *Nat. hist.* XIV.44, XVIII.11. No es preciso dar ejemplos de la presencia de Catón en las *Res rusticae* de Varrón; Sá de Meneses cita el *De lingua Latina* de Varrón (*De plat.* II, 298), y es más que probable que consultase las *Res rusticae*.

<sup>30</sup> En la segunda parte del *De platano* cita a Plinio sobre la pérdida 'pristina illa frugalitate et innocentia' y el excesivo lujo de los romanos de la época imperial: *De plat.* I, 297 'Nec ab re fuerit luxuriam item et fastum Romanorum hominum ostendisse, ut sciatur, ob idque summae Deo Optimo Maximo gratiae habeantur, quanto hodie a nobis innocentius, quantoque fruga-

cia al *paço* imperialista y a su capital cosmopolita, eje de la creciente burocracia regia con su multitud de cristianos nuevos y 'nuevos nobles'. Esta advertencia, con sus autoridades latinas, es la que de hecho modelaba en sus poemas Francisco de Sá de Miranda, su primo.<sup>31</sup> Uno y otro encontraban en los autores antiguos argumentos para prestigiar a la vieja nobleza terrateniente portuguesa. Esta nobleza debía conservar con orgullo la memoria de los valores asociados a su antiguo universo feudal y rural, porque esta memoria será una de sus principales marcas distintivas frente a la nobleza advenediza con presencia creciente en la corte.<sup>32</sup> Las respectivas empresas imperiales conllevaban además no sólo el inevitable abandono de los campos por parte de terratenientes y labradores; sino sobre todo el abandono de virtudes asociadas al buen dirigente/terratiente. Es revelador que Sá de Miranda traduzca también el mismo elogio de Plinio al modelo catoniano (*As obras*, p. 46; cf. *Nat. Hist.* XVIII.11):

Quando os antigos a alguém  
louvavão, não de senhor,  
nem de rico era o louvor,  
chamavão lhe homem de bem,  
e ainda bom lavrador.

La poco conocida traducción del *De re rustica* de Columela por Fernando Oliveira es también una forma de reparación del 'descuido e negligência dos homens d'agora que se desprezam de ser lavradores'.<sup>33</sup>

La ligazón de los nuevos afanes letrados con determinado tipo de memoria aristocrática se aprecia ya en sus composiciones romances, anteriores a la elaboración del *De platano*. Escritas alrededor de 1515-16 y recopiladas en el *Cancioneiro Geral* resendiano, sus coplas heráldicas constituyen una exaltación de los antiguos linajes. Su relación omite sintomáticamente familias de la nueva nobleza como, por ejemplo, la de los Lucena, a la que pertenecía otro

lius et continentius, addo etiam, si placet, prudentius vivatur'; I, 283: 'Plinius obiter suggillat et taxat et, solito illo more suo, quem ubique servat, in luxum invehitur Romanorum et in degeneres mores ex pristina illa frugalitate et innocentia'.

<sup>31</sup> Sá de Miranda escribió una epístola poética para su primo en términos muy elogiosos sobre la cultura del autor del *De platano*: 'Carta a João Roiz de Sá de Meneses', vv. 7-12, en Francisco de Sá de Miranda, *As obras* (Lisboa: Manoel de Lyra, 1595), fol. 25'-29' (25').

<sup>32</sup> Además del clásico estudio de Vitorino de Magalhães Godinho, *Os descobrimentos e a Economia Mundial*, 2 vols. (Lisboa: Arcádia, 1963-65), véanse José Mattoso (ed.), *História de Portugal*, III: *No Alvorecer da Modernidade, 1480-1620* (Lisboa: Estampa, 1993), pp. 62-63, 441-76; Artur Moreira de Sá, *Humanistas Portugueses em Itália: Subsídios para o Estudo de Frei Gomes de Lisboa, dos Dois Luízes Teixeira, de João de Barros e de Henrique Caiado* (Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1983), p. 162; Américo António Lindeza Diogo, *As Lágrimas de Miranda: Sobre a Poesia de Sá de Miranda* (Coimbra: Angelus Novus, 1995), pp. 27 ss.

<sup>33</sup> Esta traducción inacabada (Lib. III se interrumpe bruscamente en el cap. 3) se encuentra en París, BNF fonds portugais Ms. 12, fols. 177-272. El tema pastoral era caro al Quiñentos: Sá de Miranda y Gil Vicente elaboraron las versiones más célebres (Franco, *Mito de Portugal*, p. 62; Serrão, *Figuras e Caminhos do Renascimento*, pp. 319-20). Conviene recordar que muchas de las fuentes antiguas de Oliveira también fueron utilizadas en el *De platano*, como Plinio, Estrabón, Ptolomeo, Vegecio, Columela, etc.

poeta contemporáneo, João Rodríguez de Lucena, también traductor de las *Heroides* en trovas como Sá de Meneses e igualmente representado en el *Cancioneiro*.<sup>34</sup> Las trovas heráldicas constituirán un material muy copiado y reutilizado por los genealogistas de siglos posteriores, lusitanos o castellanos.<sup>35</sup> Este registro en trovas de los linajes más ilustres y antiguos de Portugal revela una cara más de la poliédrica condición letrada del aristócrata, quien sin duda consultó, si no poseyó, los viejos cartapacios linajísticos de Dom Pedro de Barcelos; no sólo porque Barbosa Machado registra unas anotaciones al nobiliario del Conde de la autoría de João de Sá de Meneses (*Bibliotheca Lusitana*, II, 742), sino especialmente porque en estas composiciones del *Cancioneiro* encontramos trazos señalados como característicos del *Livro de linhagens* por José Mattoso. Así, la discriminación de rúbricas ('Noronhas', 'Coutinhos', 'Meneses', 'Sousas', 'Melos', etc.) y la introducción de elementos narrativos, lógicamente reducidos a sugerencia breve debido a su integración en un resumen en coplas. Entre estos elementos se cuenta el legendario vínculo genealógico de los 'Saas' portugueses con los Colonna italianos, del que hablaremos más adelante.<sup>36</sup> Por otro lado, el trabajo con nobiliarios del poeta cancionero podrá documentarse con el estudio de un conjunto manuscrito inédito (Lisboa, BN Cod. 1356) que ha pasado desapercibido hasta ahora.<sup>37</sup>

Estas trovas heráldicas documentadas en textos medievales y publicadas en el *Cancioneiro Geral* emergen como síntoma de un interés por la memoria de los antepasados. Reflejan una voluntad de continuidad similar a la que encontramos en toda esa lírica cortesana que se transforma a partir de la herencia trovadoresca y emerge parcialmente en el *Cancioneiro*. Un cancionero que cuestiona, que propone sucesivas e importantes preguntas a la tesis del anómalo 'silent century' que sucedería a la corte de D. Pedro.<sup>38</sup> En la historia, aún

<sup>34</sup> 'De Joam Rodriguez de Saa, decrarando algũus escudos d'armas d'algũas linhajeens de Portugal, que sabia donde vinham', en *Canc. Geral*, §457; II, pp. 374-91. Sobre Lucena véase Ana María S. Tarrío, 'O obscuro fidalgo João Rodrigues de Lucena', *Euphrosyne*, 30 (2002), 371-84. No trato aquí las traducciones de tres *Heroides* debidas a João Rodrigues de Sá de Meneses, ya estudiadas en Tarrío, 'Formación humanística y poesía romance'.

<sup>35</sup> Contaron con una transmisión independiente del *Cancioneiro*, manuscrita e impresa: véase Aida Fernanda Dias, *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, v: *Temática* (Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1998), pp. 108 & 207-10.

<sup>36</sup> 'De Joam Rodriguez de Saa, decrarando' (*Canc. Geral*, §457): 'sangue de Saa derramado, | com que o romão Columnes | se mesturou d'atraves' (II, 384, vv. 25-27). José Mattoso, 'Introdução', en *Livro de Linhagens do Conde D. Pedro: Edição Crítica*, ed. José Mattoso, Portugaliae Monumenta Historica, n.s. 2, 2 vols. (Lisboa: Academia das Ciências, 1980), I, 49-50 atribuye la primera característica, notada como atípica, al refundidor del *Livro de Linhagens* de 1360-65, verosíblemente jurista de formación; de hecho todo genealogista usaba como fuente imprescindible la obra del Conde de Barcelos (*ibid.*, pp. 7-8).

<sup>37</sup> El manuscrito se encuentra en avanzado estado de deterioro. Aida F. Dias no lo menciona en el pasaje citado en n35 sobre la fortuna de las trovas heráldicas de Sá de Meneses.

<sup>38</sup> Sobre el 'siglo de silencio' véase Alan Deyermond, 'Lost Literature in Medieval Portuguese', en *Medieval and Renaissance Studies in Honour of Robert Brian Tate*, ed. Ian Michael & Richard A. Cardwell (Oxford: Dolphin, 1986), pp. 1-12; Ana María S. Tarrío, 'Del ocaso

por contar, del papel de los humanistas portugueses en la conservación y transmisión de las cantigas gallego-portuguesas, encontramos justamente un episodio que parece asociar documentos trovadorescos y heráldicos.<sup>39</sup>

Son efectivamente las raíces tradicionales, patrias y aristocráticas, de la actualizada indagación erudita de Sá de Meneses, las que marcan los límites y las singularidades de su integración en la *respublica litterarum* europea. Sá de Meneses se dirige en *De platano* a un público amante de la memoria natural y cultural de Lusitania, 'hominibus nostris antiquitatis maxime studiosis'—hombres que cita explícitamente, como Miguel da Silva, Jorge Coelho o Luís Teixeira, a quien denomina 'antiquarum rerum amatorem' (*De plat.* I, 274, 270), utilizando ya esa expresión clave, hoy más conocida por su presencia en una obra posterior de André de Resende, *De antiquitatibus Lusitaniae*.<sup>40</sup> De la misma manera, aunque la bibliografía reciente continúa atribuyendo primacía a André de Resende en la denominación 'Lusitania', ésta es ya apelativo común en el *De platano*.<sup>41</sup>

### 3 Plinio en romance: enigmáticas trovas en el *Cancioneiro Geral*

También en una pieza impresa en el *Cancioneiro Geral*, Sá de Meneses había ya exhibido una análoga curiosidad pliniana por cuestiones del entorno natural. Esta *pergunta*, dirigida justamente a Miguel da Silva, incluye un enigma y excede los paradigmas comunes de este género cancioneril.<sup>42</sup> La respuesta al

del trovador al poeta vernáculo', en *Actas del II Congreso hispánico de latín medieval*, León, 11-14 noviembre de 1997 (León: Universidad de León, 1998), 825-39.

<sup>39</sup> La conjunción del *Livro de linhagens* con el *Livro das Cantigas* (*Cancioneiro de Ajuda*) en un volumen que ostenta el *ex-libris* del poeta Pedro Homem refleja intereses cultos semejantes a los de Sá de Meneses. Nombrado *estribeiro-mor* de João II en 1492 y amigo de D. João Manuel, con quien cambiaba versos en el *Cancioneiro*, Pedro Homem recibió elogios de Cataldo Sículo por su erudición, así como el propio João Manuel: véase Maria Ana Ramos, "Invoco El Rrey Dom Denis...": Pedro Homem e o *Cancioneiro da Ajuda*, en *Actes del VII Congrès de l'AHLM*, I, 142-53 (133 ss.). Cataldo también alababa el talante literario de Sá de Meneses en carta al conde de Alcoutim: *Epistularum et quarundam orationum secunda pars* ([Lisboa: Hermão de Campos, c. 1513?]), reimpr. facs. en Cataldo Parisio Sículo, *Epistulae et orationes*, intro. Américo da Costa Ramalho (Coimbra: Universidade, 1988), Pars II, , fols. Eiii<sup>v</sup>, Eiv<sup>v</sup>. Homem se emparentó con la familia de João Rodrigues de Meneses, casándose con Maria de Meneses; falleció en 1498. Su hijo António, de edad parecida a la de Sá de Meneses, también poeta cancioneril, sirvió a Manuel I como embajador en la Curia romana.

<sup>40</sup> Lucius Andreas Resendius, *Libri quatuor de antiquitatibus Lusitaniae* [...] a J. Menoetio Vasconcello recogniti atque absoluti; accessit liber quintus de antiquitate municipii Eborensis ab eodem Vasconcello conscriptus (Eborae: Martinus Burgensis, 1593), II, 65, donde también aparece como autoridad Miguel da Silva a propósito de la terminología de la palabra *asturio*.

<sup>41</sup> Aunque Franco, *Mito de Portugal*, p. 356 n50 afirme que Resende fue el primero en usar *Lusitania*, *lusitanos*, Sá de Meneses elogia a Jorge Coelho como 'Lusitaniae nostrae deliciae et decus' (*De plat.* II, 295) y emplea el gentilicio, por ejemplo en *De plat.* II, 307, donde ruega que los 'Lusitani' no mendiguen la cultura por los caminos de Italia o Castilla.

<sup>42</sup> *Canc. Geral*, §475 (II, 451) 'Pergunto: Qual foi o mar | Contr'ooos deuses tam ousado | Que nom quis fazer lugar | Ao que mais alto estado | Tem, vendo todos lhe dar? | Que nunca se vê mudar | Com ondas, maree nem vento, | Mas immoto e firme estar | Sem tam somente mostrar | Nem sinal de movimento?' (vv. 21-30).

mismo, el Mar Muerto, nos conduce efectivamente a Plinio y también a Isidoro de Sevilla, al *lacus Asphalti*, como lo llama Isidoro siguiendo a la denominación pliniana *Asphaltites*.<sup>43</sup> Si esta *pergunta* cancioneril testimonia la afición humanística por los enigmas, sobre todo participa de esa curiosidad por la geografía, concretamente por la geografía oriental, la cual, con su mezcla de esoterismo y exotismo, atraía a humanistas italianos contemporáneos al poeta manuelino.<sup>44</sup> Cuando Sá de Meneses escribía sus trovas, Francesco Colonna había publicado ya su *Hypnerotomachia Poliphili* (Venetiis: Aldus Manutius, 1499), donde las descripciones de ríos y fuentes se mezclan con el interés por los emblemas enigmáticos pseudo-egipcios.<sup>45</sup> Colonna pertenecía además a la importante familia italiana que se decía descendiente de la dinastía juliana de los emperadores romanos y que, en las trovas heráldicas de Sá de Meneses, aparece emparentada con la propia familia del poeta.<sup>46</sup>

Esta misma pieza toca una cuestión todavía más central en la cultura humanística. Saluda a D. Miguel afiliándolo a la nueva genealogía intelectual de la república de las letras, a la 'nobleza de espíritu':

Cume em que sa linhagem  
dos da Silva mais se empina  
a quem nom s'acha paragem  
de eloquencia e de doutrina  
em latim, grego e linguagem. (*Canc. Geral*, §475; II, 450-51)

En la segunda parte del *De platano*, escrita en 1535, Sá de Meneses repite en latín lo que más de veinte años antes había afirmado en trovas, en un curioso ejercicio de autotraducción romance-latín: 'Silvius, Visensis episcopus, in graeca simul et latina lingua doctissimus, quo adversus Italos simul et teutonas

<sup>43</sup> Plinio, *Nat. hist.* II.226 'Nihil in Asphaltite Iudaeae lacu qui bitumen gignit mergi potest'; amplía esta noticia en *Nat. hist.* V.72. Isidoro, *Etymologiae* XIII.xix.3 se refiere a la falta de movimiento del lago, y al viento que no consigue moverlo: 'neque ventis movetur resistente turbinibus bitumine'; explica además otras características del *lacus Asphalti* o *Mare mortuum*, añadiendo un pormenor determinante para el enigma: 'lucernam accensam ferunt supernatare, extincto demergi lumine'.

<sup>44</sup> Para los enigmas véase la *Aenigmatum collectio ab anno 1559 usque ad 1570* de Lisboa, BN Cod. 3308, pp. 952-91, la cual hereda e ilustra esta afición humanística, aunque concebida y publicada bajo los auspicios de la mundividencia jesuítica; véase Manuel Barbosa, 'Humanismo y prácticas escolares: un testemunho jesuítico quincentista (Lisboa, BN Cod. 3308)', *Euphrosyne*, 23 (1995), 401-21; Margarida Miranda, 'Estudos literários na pedagogia jesuítica do século XVI', *Humanitas*, 48 (1996), 223-56 (252).

<sup>45</sup> El autor parece ser el Francesco Colonna menor, sobrino-nieto del cardenal Prospero Colonna, erudito y anticuario: Maurizio Calvesi (ed.), *Il sogno di Polifilo prenestino*, 2a. edición (Roma: Officina, 1983). Es curioso constatar que en uno de los grabados de la edición incunable de esta obra aparece un elefante-obelisco, tipo de animal exótico como el rinoceronte que llegó a Roma como presente regio en las embajadas de obediencia de los reyes portugueses al papa como la manuelina de 1513.

<sup>46</sup> Sá de Miranda abre su 'Carta a Ioão Roiz de Sâ de Meneses': 'Os nossos Sás Coluneses' (*As Obras*, fol. 25<sup>v</sup>). Sobre el supuesto matrimonio de Rodrigo Anes de Sá con Cecilia Colonna en la segunda mitad del s. XIV véase Terra, 'João Rodrigues de Sá de Meneses', II, 15 ss.

intrepide possumus stare' (*De plat.* II, 295). El elogio del humanista portugués da paso a la exaltación más general de las potencialidades de los letrados patrios. Efectivamente, tuvieron notable impacto en la corte portuguesa las relaciones italianas de Miguel de Silva, como documenta Francisco de Sá de Miranda. En su estancia en Italia (1521-26) éste había entrado en contacto con figuras como Giovanni Rucellai y Lattanzio Tolomei gracias a la mediación de D. Miguel, figuras que influirían decisivamente en su obra y que elogia en una de sus composiciones.<sup>47</sup>

La mención de la competencia de Miguel de Silva en la lengua griega está lejos de ser un ejemplo de adulación palaciega. Además deja translucir una información preciosa sobre el modelo intelectual que compartían ambos, autor y dedicatario, alrededor de 1515, fecha de elaboración de esta pieza cancioneril.<sup>48</sup> Aunque la formación griega del autor de la *pergunta* es aún un terreno con muchas sombras, sabemos por la citada declaración de Sá de Meneses en *De platano* que quería ampliar a la edad de cincuenta años sus conocimientos del griego, idioma que cita en su tratado.<sup>49</sup> En la época de su formación eran buenos conocedores de esta lengua nobles portugueses un poco mayores, algunos de ellos alumnos de Poliziano, como Aires Barbosa, el ilustre académico portugués que introdujo la enseñanza del griego en la Península y enseñó en Salamanca.<sup>50</sup> Los versos se encuadran en un ambiente manuelino familiarizado con el aprendizaje del griego, si bien todavía sólo adquirido a través de la enseñanza particular.<sup>51</sup>

La sucesión de 'eloquência e doutrina em latim, grego e linguagem' constata la filiación de autor y destinatario con una determinada sensibilidad humanística, aquella que combinaba la aproximación a las musas tradicionales

<sup>47</sup> Sá de Miranda, *As obras*, fol. 123<sup>r</sup>. Miranda imitó las tragedias italianas de estos autores en su perdida *Cleópatra* y su comedia *Os Estrangeiros*, antecedentes de la *Castro* de António Ferreira (Deswarte, 'La Rome de D. Miguel da Silva', pp. 215-16 & 238-39).

<sup>48</sup> Teniendo en cuenta que Miguel de Silva dejó Portugal para ejercer como embajador en Roma a fines del 1514 o inicios de 1515, la pieza cancioneril ha de datarse antes de ese período. Ésta complementa así los documentos aportados por Deswarte, *Il 'Perfetto cortegiano' D. Miguel da Silva*, pp. 8 ss. en relación a este período de la vida de Silva, subrayando que estaba lejos de ser un desconocido cuando llegó a Roma en 1515.

<sup>49</sup> *De plat.* II, 305-06. En el período de formación de Sá de Meneses estaba en la corte portuguesa João de Menelau, humanista griego reclamado para enseñar griego al futuro D. João III. Colaboró con António de Holanda en las ilustraciones de la *Genealogia dos Condes da Feira*, asunto que también ocupó a Sá de Meneses en sus trovas genealógicas: véase Aarão de Lacerda, Mário Távares Chicó *et al.*, & Reynaldo dos Santos, *História da Arte em Portugal*, 3 vols. (Porto: Portucalense, 1942-53; reimpr. 1970), II, 522.

<sup>50</sup> Aires Barbosa se había instalado en Salamanca a partir de 1495, después de haber sido alumno de Poliziano en Florencia. El período de su docencia se cruza por tanto con el de la formación de Sá de Meneses.

<sup>51</sup> El griego sólo aparece en los *curricula* universitarios poco antes de la transferencia de la Universidad a Coimbra (Coelho, 'Receitas e despesas do mosteiro de Sta Cruz de Coimbra', p. 392; Ramalho, 'Alguns aspectos da vida universitária em Coimbra', p. 13). Sobre la pobreza de ediciones de textos griegos en Portugal en 1529 véase Figueiredo, *Commentum super prologum Naturalis historie Plinii*, en Ramalho, *Latim Renascentista*, p. 222.

romances con el cultivo de la filología grecolatina. Es éste el tipo de sensibilidad humanística de Poliziano o el propio Lorenzo de' Medici, así como el de los círculos romanos herederos del esplendor florentino mediceo. En 1515 habían sido y serían éstos los círculos letrados de Miguel da Silva, no por casualidad destinatario de la edición de los textos en vulgar de Petrarca elaborada por Bernardo Giunta, así como de la célebre obra en vulgar, *Il cortegiano* de Castiglione. Están bien documentadas sus relaciones con Colocci, Trissino, Giovanni Rucellai, Claudio Tolomei y Calmeta. Pertenece, pues, al círculo pontificio que posibilitó el traslado del famoso 'libro di portoghesi' de Angelo Colocci, verosíblemente debido a António Ribeiro, mozo de cámara de Clemente VII.<sup>52</sup>

La estratégica posición medial de la lengua griega en este verso del *Cancioneiro Geral* nos conduce al papel que tenían contemporáneamente, en los círculos humanísticos, los recientes estudios y traducciones de la lengua griega en el binomio latín-romance. El editor Aldo Manucio pertenecía a la postura humanística generalizada que, por ejemplo, llegaba a la consideración de la extrema disgregación dialectal vulgar por mediación de los estudios del griego.<sup>53</sup> Pero en los reinos de la expansión los estudios del griego conocerán nueva funcionalidad a favor de las lenguas romances. En sus *Valencianas lamentaciones*, sermón escrito c. 1510-15, Juan de Narváez proclama ya la 'superioridad de los griegos sobre los latinos y de los españoles sobre los griegos', argumento retomado después por Juan de Valdés y Francisco de Vergara.<sup>54</sup> Efectivamente, conocer mejor, de primera mano, el ascendiente de la cultura y la lengua griegas sobre la cultura y literatura romanas tendría consecuencias decisivas. Era más fácil ahora para la lengua romance observar la prestigiada lengua latina y sus *auctores* con menos sentimiento de inferioridad, después de acceder a los extraordinarios productos intelectuales de la lengua que había sido modelo para la latina, y, sobre todo, después de que los humanistas traductores del griego al latín rescatasen los viejos problemas de los autores romanos al enfrentarse a la traducción e imitación de los griegos. El maestro de la generación de letrados portugueses inmediatamente anterior a Sá de Meneses, Angelo Poliziano, discute el carácter inimitable del griego y la

<sup>52</sup> Ribeiro fue encargado de llevar la rosa de oro al rey de Portugal en 1525; véase Elsa Gonçalves, 'Quel da Ribera', *Cultura Neolatina*, 44 (1984), 219-24 (223-24); Deswarte, *Il 'Perfetto cortegiano' D. Miguel da Silva*, pp. 78-80 y 221, donde puede leerse un exaltado epigrama griego dedicado por Lattanzio Tolomei a D. Miguel (p. 127).

<sup>53</sup> El papel del griego como incentivo para atender al vulgar se evidencia en el proemio de Sabellico a la última de sus *Enneades*, y en el capítulo del *De accentibus* de Pompilio sobre los *plurima pronuntiationis vitia* de Italia, editados en Carlo Dionisotti, *Gli umanisti e il volgare fra Quattro e Cinquecento* (Firenze: Le Monnier, 1968), pp. 16-17, 35-36, y 51 ss.

<sup>54</sup> La cita es de Eugenio Asensio, 'La lengua compañera del imperio: historia de una idea de Nebrija en España y Portugal', *RFE*, 43 (1960), 399-413 (408), comentando un pasaje de Juan de Narváez, *Las valencianas lamentaciones y el tratado de la partida del ánima*, ed. Luis Montoto y Rautenstrauch (Sevilla: María del Rosario de Massa y Candau de Hoyos, 1889), pp. 17-19.

impotencia del latín en sus *Miscellanea* 1.26; habla con conocimiento de causa, a partir sin duda de su propia experiencia como traductor y comentarista de obras griegas.<sup>55</sup> En el discurso de Poliziano transparece como fuente principal Aulo Gelio.<sup>56</sup> Las *Noctes Atticae* encerraban, con efecto, un precioso mensaje: la superioridad de la lengua y cultura griegas sobre las romanas, verificada mediante una implacable estrategia comparativa que no salvaba ni a Virgilio (*Noct. Att.* II.xxiii, II.xxvii, IX.ix, XI.iv, XVII.x). Por eso no será inoportuno recordar que de los círculos de la erudita dinastía de Avis había llegado a Poggio Bracciolini la noticia de que en Alcobaça se conservaba un códice completo de esta obra latina.<sup>57</sup> Un ejemplar de la misma también figuraba en el inventario de la biblioteca de Jorge da Costa; aunque este inventario fue realizado en 1612, las obras fueron adquiridas mayoritariamente en tiempo del arzobispo, esto es, en el umbral del siglo XVI.<sup>58</sup> Las reflexiones de Gelio (la imprecisión de la lengua latina en relación a su modelo, la necesidad de rodeos para traducir del griego o la discusión sobre la aceptación o no de neologismos) enseguida habían de encontrar una actualización decisiva en la traducción del latín al romance, como se verifica ya en Alfonso de Cartagena y en el ámbito letrado de la dinastía de Avis.<sup>59</sup> En los reinos de la expansión, donde la lengua materna seguía efectivamente al imperio, los estudios del griego habrían de actuar más intensamente como un reactivo de la autoestima romance. La trilogía cancioneril latín-griego-romance documenta así tempranamente la cualidad y la consciencia de la actividad letrada de Sá de Meneses.

<sup>55</sup> Sá de Meneses comparte con Poliziano la doble dedicación a las musas latina y romance, la entrega a la poesía en la juventud y a la prosa erudita en la madurez, y un canon de *auctores* libre del yugo del humanismo sapiencial, ese tipo de humanismo con tanto ascendiente en el entorno hispánico. También encontramos en *De platano* esa práctica de la confianza de las etapas de la indagación erudita, la emoción del descubrimiento habitual en las *Miscellanea*; cfr. *Misc.* II.31 y *De plat.* I, 279 'iam de platano fere desperans quicquam amplius invenire, bone Deus! eram inter codices'. Véase Pierre Laurens, 'Les *Miscellanea* de Politien dans la lumière du premier centenaire', *Euphrosyne*, 23 (1995), 349-67 (350-51).

<sup>56</sup> 'Gellium superas', dice Caesar Carmentus en una epístola a Poliziano: Angelus Politianus, *Omnia opera*, ed. Alexander Sartius et al. (Venetiis: Aldus Manutius, 1498), fol. C[6].

<sup>57</sup> La carta a Álvaro Afonso, obispo de Évora, sobre el códice alcobacense se edita en Poggio Bracciolini, *Lettere*, II: *Epistularum familiarium libri*, ed. Helene Harth (Firenze: Olschki, 1984-87), pp. 373-74. Sólo a inicios del siglo XV se unieron las dos mitades separadas de las *Noctes Atticae* (libros I-VII y IX-XX) y se redescubrieron los lemas del libro VIII y el final del XX: Hans Baron, 'Aulus Gellius in the Renaissance', *Studies in Philology*, 48 (1951), 107-25; L. Gamberalle, 'Note sulla tradizione di Gellio', *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, 103 (1975), 35-55.

<sup>58</sup> Sobre el inventario del arzobispo véase Avelino de Jesus da Costa, *A Biblioteca e o Tesouro da Sé de Braga nos Séculos XV a XVII* (Braga: s.n., 1984), 37-39; y del mismo, 'D. Diogo de Sousa, novo fundador de Braga e grande mecenas da cultura', en *Homenagem à Arquidiocese Primaz nos 900 Anos da Dedicção da Catedral, Braga 4-5 Maio de 1990* (Lisboa: Academia Portuguesa da História, 1993), pp. 15-117.

<sup>59</sup> Sobre Cartagena y la casa de Avis véase Aires A. Nascimento, 'Traduzir, verbo de fronteira nos contornos da Idade Média', in *O Género do Texto Medieval*, ed. Cristina Almeida Ribeiro & Margarida Madureira (Lisboa: Cosmos, 1997), pp. 113-38 (aunque en la p. 118 n18, le confunde con Álvaro Afonso; cf. n57 *supra*).

#### 4 Experiencia y erudición: Tito Livio y la expedición africana manuelina

Al lado de un riguroso manejo de múltiples *auctores*, encontramos en el *De platano* ese conocer fruto de la experiencia invocado por Luís de Camões y abrazado por humanistas contemporáneos como Fernando Oliveira o Damião de Góis. Los recientes descubrimientos, que habían situado al reino de D. Manuel a la cabeza de Europa, vendrían a corregir inevitablemente la imagen del mundo transmitida por los antiguos y a reformular el ascendiente de los *auctores* sobre el saber. Pero el *mundus novus* se enfrentaba a un viejo continente alimentado de geografías librescas que distorsionaban la visión de conquistadores y viajeros, sus descripciones del paisaje y de las gentes recién descubiertas. Con todo, para los eruditos más lúcidos era urgente conocer mejor los viejos autores consagrados precisamente para matizar y superar los límites del conocimiento de los mismos y sobre todo para mejor instrumentalizarlos como estrategias de gestión y exaltación de las propias hazañas. Si no hubo en absoluto uniformidad de posiciones, parece indiscutible el nuevo peso que la experiencia adquirió frente a la erudición en el tiempo de los descubrimientos, con consecuencias notables para el pensamiento europeo.<sup>60</sup>

La experiencia comanda a la erudición en la 'Trova de Joam Rodriguez de Saa a Dom Joam de Meneses em Azamor, a primeira vez que laa foi, o dia que pelejou com os mouros', escrita alrededor de 1511 y publicada, como todas las composiciones romances de Sá de Meneses, en el *Cancioneiro Geral* (§463; II,

<sup>60</sup> La relación entre experiencia y ciencia heredada es tema abundantemente discutido: véanse por ejemplo Joaquim de Carvalho, *Estudos Sobre a Cultura Portuguesa do Século XVI*, Acta Universitatis Conimbricensis, 2 vols. (Coimbra: Universidade, 1947-48), I, 192-97 y 300; Joaquim Barradas de Carvalho, *A la recherche de la spécificité de la Renaissance portugaise: l' 'Esmeraldo de situ orbis' de Duarte Pacheco Pereira et la littérature portugaise de voyages à l'époque des grandes découvertes. Contribution à l'étude des origines de la pensée moderne* (Paris: Fondation Calouste Gulbenkian, 1983), pp. 674-80; Onésimo T. Almeida, 'Portugal and the Dawn of Modern Science', in *Portugal the Pathfinder: Journeys from the Medieval toward the Modern World 1300-ca. 1600*, ed. George D. Winius, Portuguese Series, 2 (Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995), pp. 341-61. Luís Filipe Barreto, *Portugal, Mensageiro do Mundo Renascentista: Problemas da Cultura dos Descobrimientos Portugueses* (Lisboa: Quetzal, 1989), pp. 32-33 habla de una escuela 'experencialista' integrada por Duarte Pacheco Pereira, João de Castro, Fernando Oliveira; Jorge Borges Macedo, 'Livros impressos em Portugal no século XVI', *ACCP*, 9 (1975), 183-221 (214-21) señala una escasa relación con la experiencia directa dentro de la literatura de la expansión, excepto ciertos escritos derivados de las enseñanzas prácticas de viajeros por África, India y Brasil cuyos relatos transformaron la imaginación europea. Para Ventura, *Vida e Obra de Pedro Nunes*, p. 28, Pedro Nunes fue un verificador, no un experimentador en sentido moderno. Matizando a Barradas Carvalho, F. Contente Domingues, en un trabajo de próxima aparición que amablemente me ha facilitado el autor, habla del papel secundario y no principal de la experiencia en Duarte Pacheco. Sea como concepto valorado en sí como punto de partida para la teoría o como elemento instrumental para la verificación de una tesis, lo cierto es que los descubrimientos revalorizaron la experiencia. Para una reflexión sobre el grado de convencionalidad y realidad en la configuración de la clase dirigente ultramarina véase Godinho, *Os descobrimientos e a Economia Mundial*; Eugenio Garin, *Rinascite e rivoluzioni: movimenti culturali dal XIV al XVIII secolo* (Bari: Laterza, 1975), p. 332 estudia las tensiones desencadenadas por los descubrimientos en la arraigada cultura europea.

440). El que era entonces un joven poeta-soldado activa un *exemplum* histórico de la segunda guerra púnica para aconsejar rapidez en el ataque a la reluctant ciudad de Azamor, ya cercada por las tropas portuguesas. El erudito consejo se dirige a su tío, João de Meneses, también devoto de la musa cancioneril y capitán de la expedición.<sup>61</sup> Los dos primeros versos de la *Trova* son una traducción literal de un pasaje de Tito Livio, encuadrado en la descripción del asedio de Roma por los cartagineses. Aníbal no se decide a entrar en Roma, esperando con excesivo recelo el momento oportuno; su lugarteniente Maharbal le insta a que efectúe un ataque rápido, asegurándole que en cinco días le servirán la cena en el Capitolio. Sin embargo Aníbal no sigue su consejo y malgasta así una oportunidad irrepetible de tomar Roma. Maharbal pronuncia entonces la sentencia, 'vincere scis, Hannibal; victoria uti nescis' (Tito Livio, XXII.li.4), o en los versos de Sá de Meneses: 'Soube vencer Anibal, | mas nom usar da vitoria'. Los versos siguientes explican el buen criterio del lugarteniente, tal como lo había puntualizado Tito Livio: 'que de Roma tinha a vida, | e se crera Maarbal | ficara sua memoria | sobre todas estendida' (vv. 1-6; cf. 'Mora eius diei satis creditur saluti fuisse urbi atque imperio').<sup>62</sup>

La presencia del saber antiguo en esta composición no obscurece ni mitiga la observación de la realidad contemporánea. Contrariamente torna la percepción de la misma más aguda, así como la noción del tiempo más apremiante, pues una *mora diei*, una demora de un día, puede ser fatal. El autor vivía en un tiempo en que los acontecimientos se sucedían en sucesión sorprendente e inquietante: en pocos años el reino se había expandido a África, Brasil e India. Era, en efecto, un tiempo más rápido y más lleno que el de los siglos medievales, un tiempo más difícil de asimilar y dirigir. Para estos dirigentes estupefactos con la apertura de tantos espacios nuevos en poco tiempo, el saber antiguo podía significar un instrumento más que un obstáculo, como se revela en este texto cancioneril. Valor instrumental que incluso es posible entender en un sentido psicológico primario: en cuanto paliativo de una novedad excesiva, el saber y la experiencia antiguas actuaban como una salvaguarda frente a lo desconocido, permitían enfrentarse a él. Un movimiento que puede entenderse en un sentido distinto de la perspectiva de los mitos y autores antiguos en cuanto modelos deformadores de la experiencia del Nuevo Mundo.<sup>63</sup> El poeta traductor de Plinio está aquí más próximo del espíritu pragmático de Pero Vaz de

<sup>61</sup> Sobre João de Meneses véase Terra, 'João Rodrigues de Sá de Meneses', II, 208-09; III, 252-56 & 260-63.

<sup>62</sup> Es verosímil que Sá de Meneses escribiese 'Maharbal', no 'Marhabal', teniendo en cuenta que en sus traducciones de las *Heroides* trasladó *Antilochus* por 'Antiloco' o *Tlepolemus* por 'Tlepolemo' (*Canc. Geral*, §458; II, 393, vv. 15 y 29).

<sup>63</sup> Sobre los conflictos entre el saber antiguo y la experiencia véase Luís de Albuquerque, 'Science et humanisme dans la Renaissance portugaise', en *L'Humanisme portugais et l'Europe: actes du XXI Colloque international d'études humanistes, Tours, 3-13 juillet 1978* (Paris: Centro Cultural Português, 1984), 419-35; a propósito de la formación de Enrique el Navegante véase, del mismo autor, 'Un Prince et son chroniqueur', *ACCP*, 23 (1987), 319-31; Juan Gil, *Mitos y utopías del descubrimiento, I: Colón y su tiempo* (Madrid: Alianza, 1992).

Caminha que de los relatos de otros dirigentes como Duarte Galvão, paradigma del tipo de visionarios que daban forma a la estrategia regia de la nueva guerra santa y estaban más dispuestos a activar los monstruos antiguos o bíblicos que a rentabilizar la historia antigua en beneficio de las estrategias requeridas por el presente.<sup>64</sup>

Importa reconocer que una lúcida instrumentalización de los *auctores*, en gran medida fruto de la distancia en relación al universo grecorromano y del empeño orgulloso por exaltar el solar patrio, se encuentra en los reinos culturalmente periféricos en relación a Italia, aquellos empeñados en apropiarse del viejo motivo medieval de la *translatio imperii*. Es en los reinos occidentales de la expansión ultramarina donde podía entonces materializarse de manera más literal la codiciada *translatio*. La estrategia de la comparación entre las hazañas antiguas y las modernas es muy frecuente en los reinos de la expansión. Abunda en los cronistas de la expansión portuguesa: Gomes Eanes de Zurara, García de Resende, Rui de Pina, D. João de Castro, Damião de Góis, João de Barros, Gaspar Correia, Luís de Camões o Pero Vaz de Caminha.<sup>65</sup> El regreso a las fuentes dominado por el cotejo crítico con la experiencia de las nuevas realidades alienta también toda la obra de esa polifacética figura que atraviesa gran parte del quinientos y aborda gramática, náutica e historia, Fernando Oliveira, así como es bien visible también en Damião de Góis.<sup>66</sup> Así, encontramos en humanistas portugueses una temprana formulación de valores propios dentro de los reinos europeos: su especificidad, sustentada en la autoridad de los antiguos, está marcada por el cosmopolitismo y el exotismo y simultáneamente por una necesidad de restauración del tradicional vínculo con la tierra.

Pero habían sido los propios humanistas italianos los primeros en apreciar esta superioridad, proporcional a la lucidez con que observaban el debilitamiento y la fragmentación política de Italia, como Poggio Bracciolini en su carta al Infante D. Henrique o Poliziano en su correspondencia con João II.<sup>67</sup>

<sup>64</sup> Sobre la perspectiva visionaria sobre la nueva guerra santa en la *Crónica de D. Afonso Henriques* de Galvão véase Jean Aubin, 'Duarte Galvão', *ACCP*, 7 (1973), 43-85.

<sup>65</sup> Macedo, 'Livros impressos em Portugal no século XVI', pp. 138-39; Ventura, *Vida e Obra de Pedro Nunes*, p. 35.

<sup>66</sup> Franco, *Mito de Portugal*, pp. 31, 41; Fernando Oliveira, *Livro da Fábrica das Naus*, ed. Henrique Lopes de Mendonça (Lisboa: Academia de Marinha, 1991), p. 13.

<sup>67</sup> Poggio Bracciolini, *Ep.* ix, felicitando al Infante D. Henrique por el éxito de sus empresas geográficas y pidiendo noticias al respecto, en *Monumenta Henricina*, 15 vols. (Coimbra: Comissão Executiva das Comemorações do V Centenário da Morte do Infante D. Henrique, 1960-78), IX, §186, pp. 297-302; también, con la carta de Poliziano (*Omnia opera*, fols N2<sup>v</sup>-4<sup>v</sup>), la respuesta de João II y otros contactos epistolares entre reyes y humanistas italianos con motivo de los descubrimientos, en Fidelino de Figueiredo, *A Épica Portuguesa no Século XVI* (São Paulo: s.n., 1950), pp. 87-115; es especialmente significativo el *Emmanuelis Portugalliae regis elogium* del boloñés Giovanni Poggio (pp. 112-14). Sobre la difícil situación de Poliziano en Florencia véase Ida Maier, *Ange Politien: la formation d' un poète humaniste, 1469-1480* (Genève: Droz, 1966), p. 13; sobre la compleja situación política en Italia, George Holmes, 'Humanism in Italy', en *The Impact of Humanism on Western Europe*, ed. Anthony Goodman & Angus MacKay (London: Longman, 1990), pp. 118-36 (131).

Conviene puntualizar que el tipo de apropiación retórica del texto antiguo que encontramos en la composición cancioneril significa un mayor distanciamiento crítico en relación a éste, una aproximación al modelo más segura de los propios méritos. La Roma antigua es información valorizada, relativizada e instrumentalizada como contribución a la mejor realización de una empresa tanto más excelente que la antigua. En efecto, las hazañas romanas no ensombrecían a las de Manuel I. Contrariamente, la imponente realidad de los descubrimientos eclipsaba la propia gesta de Alejandro.<sup>68</sup> La superioridad de las  *cousas de Portugal* será, en efecto, motivo que atraviesa el Quinientos y que ya Gil Vicente sintetizaba en una pieza justamente escrita a propósito de la misma campaña en la plaza africana de Azamor, la *Exortação da guerra*.<sup>69</sup> Para los protagonistas de la expansión estaba claro que la *imitatio* de los antiguos era principalmente retórica. En palabras de Luís de Camões: 'Tomara ser Virgílio ou ser Homero | somente no saber, que foi divino, | (que ser o que eles foram não o quero) | pera poder cantar, ó Rei benigno' (*Elegia* x, 354-57). Podía en efecto cesar la 'Musa antigua'.<sup>70</sup>

El pasaje traducido en la 'Trova a Dom Joam de Meneses em Azamor' aparece en los *Origines* de Catón y fue transmitido también por Floro y Amiano Marcelino. Sin embargo, en estos autores la réplica de Maharbal a Aníbal no se reproduce literalmente, sino que se parafrasea más genéricamente la idea del lugarteniente en discurso indirecto. Por su parte, Aulo Gelio y Valerio Máximo, que tratan el tema, ni siquiera recogen la opinión de Maharbal al citar el episodio. El análisis de los textos permite establecer, de hecho, que el punto de partida tuvo que ser Tito Livio.<sup>71</sup>

Tito Livio no fue, como Catulo, Propertio y Tácito, uno de los autores rescatados por los humanistas. Aunque sometido a una gran fragmentación y epitomización, era un autor familiar a la Edad Media; el pasaje en cuestión, XXII.li.4, pertenece a uno de los libros de la tercera década que, presentes en el arquetipo del siglo V (*P*), tuvieron ya una acogida en la corte de Carlomagno.<sup>72</sup>

<sup>68</sup> Ana María S. Tarrío, 'La temporalidad del *exemplum*: algunos casos en la poética renacentista', *Euphrosyne*, 28 (2000), 271-84 (276-78).

<sup>69</sup> Gil Vicente, *Exortação da Guerra*, ed. Albano Monteiro Soares (Porto: Porto Editora, 1980), pp. 34-35.

<sup>70</sup> *Os Lusíadas* I, 3 'Cesse tudo o que a Musa antiga canta, | que outro valor mais alto se alevanta'; Aires A. Nascimento, 'Ainda Virgílio e Camões: Vénus e Baco, uma oposição de alcance cósmico', *Românica*, 10 (2001), 191-206, comenta algunos ejemplos de este tópico. Lo que los poetas repetían lo demostraban prosistas de la expansión como Duarte Pacheco Pereira, Pedro Nunes, Fernando Oliveira (Almeida, 'Portugal and the Dawn of Modern Science', pp. 344 ss.).

<sup>71</sup> Floro I.xxii.19; Amiano Marcelino, XVIII.v.6, versión todavía más parafrástica; Valerio Máximo IX.v.3 y Aulo Gelio X.xxiv.7 omiten la sentencia. El poeta portugués no pudo leer el pasaje en la traducción castellana atribuida a Pedro López de Ayala, *Las décadas de Tito Livio* (Salamanca: s.n., 1497) Lisboa, BN Inc. 501, pues el libro XXII falta en dicha versión.

<sup>72</sup> *Texts and Transmission: A Survey of the Latin Classics*, ed. L.D. Reynolds (Oxford: Clarendon Press, 1983), pp. 205-14.

Sin embargo, la recuperación del texto liviano fue, desde el punto de vista de la interpretación y también de la crítica textual, la obra capital del humanismo cuatrocentista, comenzando con Petrarca, cuyos trabajos sobre Livio constituyeron un capítulo fundamental en la historia de la filología. En efecto, sus anotaciones tuvieron un papel esencial en la tradición textual del grupo de libros que conservan la célebre sentencia de Maharbal.<sup>73</sup> En las bibliotecas portuguesas encontramos varios ejemplares cuatrocentistas de ediciones humanísticas italianas de Tito Livio donde podemos leer el pasaje en cuestión.<sup>74</sup>

Pero es sobre todo la manera de gestionar el modelo antiguo el principal síntoma de una aproximación renacentista a la cultura antigua. Desde el punto de vista estrictamente retórico, el recuerdo del episodio de Aníbal se presenta menos como tópico exigido por un código retórico, que como 'experiencia' que se aprovecha, de dirigente histórico a dirigente histórico. Encontramos aquí la interpretación humanística del viejo tópico de la historia como *magistra vitae* (*Canc. Geral*, §463; II, 440, vv. 13-18):

Por isso vede, senhor,  
nom é isto acoonselhar,  
senom fazer-vos lembrança  
que, se querês Azamor,  
nom vos compre d'esperar  
que se siga outra mudança.<sup>75</sup>

## 5 Las *Metamorfosis* en la estilizada existencia palaciega

Si la *Naturalis historia* de Plinio determinó para los humanistas la relación entre erudición y experiencia del mundo natural, el texto antiguo que por excelencia definió la observación de la naturaleza y de la realidad en el Renacimiento como una operación eminentemente cultural fueron las *Metamorfosis*. El papel de las mismas en la cultura palaciega aparece nítidamente trazado en otro poema de Sá de Meneses, 'Outras trovas suas a Luis da Silveira sobre o seu Faetão que vio passar em ùs seus reposteiros, indo ele receber El-Rei que vinha de Almeirim' (*Canc. Geral*, §464; II, 440-42), dedicadas a un hidalgo que Cataldo Sículo elogia en una carta dirigida a Aires Teles por su 'ingenium, mores, modestiam, gravitatem et rerum peritiam' (*Epistulae et orationes*, Pars II, fol. Aiii). Estas coplas muestran que las historias de las *Metamorfosis* eran

<sup>73</sup> Petrarca imitó el mismo pasaje liviano en su soneto sobre la derrota de los Orsini por Stefano Colonna en 1333 (*Canzoniere* 103 'Vinse Annibal, e non seppe usar poi'), que Sá de Meneses seguramente conocía. Sobre la historia del texto liviano véase Giuseppe Billanovich, *La tradizione del testo di Livio e le origini dell'umanesimo* (Padova: Antenore, 1981).

<sup>74</sup> Por ejemplo, un incunable de Giovanni Andrea de' Bussi (ed.), *Historiarum decades I, III et IV* (s.l. [Treviso]: Michael Manzolus, 1480) en Lisboa, Biblioteca da Ajuda Sala E 48-IX-19, y dos de Marco Antonio Sabellico (ed.), *Historiae Romanae decades* (Venetiis: Bartolomaeus de Zanis, 1498), en Biblioteca da Ajuda Sala E 48-XII-6 y en Coimbra, BCU R-37-4.

<sup>75</sup> Para una idéntica interpretación de la historia antigua en Fernando Oliveira véase Franco, *Mito de Portugal*, pp. 190 ss.

materia comúnmente conocida para el auditorio del palacio manuelino, pues la historia de Faetón (Ovidio, *Metam.* II.1-400) nunca se describe explícitamente. El mero nombre 'Faetam', con algunos indicios o conectivos que presuponen e insinúan fragmentariamente la narración mítica ('ousadia', 'amarelo', 'carro que mal regi', 'imortal sendo mortal'), cumplen eficazmente su objetivo paródico sólo porque encuentran un receptor que conoce integralmente tal relato. La historia de Faetón es el 'intertexto', *praesens in absentia*, que determina todo el armazón retórico del poema y su formulación paródica e irónica.<sup>76</sup>

El tono irreverente y jocoso nos sitúa más allá de las coordenadas medievales con que habitualmente era transfigurado el *Ovidius maior*. La manipulación burlesca se sustenta en el poema mediante la constante superposición de dos planos: por un lado, la historia trágica de Faetón, abrasado por su osadía ciega, y, por otro lado, la anecdótica peripecia del conductor del coche de caballos que pasa en la comitiva con un estridente manto amarillo. Esta estrategia de tornar cotidiana y banal una historia trágica afilia al texto cancioneril con los célebres malentendidos plautinos entre Anfitrión y Júpiter, y, por otro lado, con obras teatrales barrocas como el *Tryphon* de Scarron de 1644, el *Ovide bouffon* de Richer o el *Ovide en belle humeur* de Assoicy.<sup>77</sup> La eficacia cómica se potencia mediante continuadas agudezas que rentabilizan la transposición:

Faetam, moor ousadia  
foi esta que cometestes  
em passar assi de dia,  
do que seria  
a da morte que morrestes.

Mui grande cousa pedi,  
immortal sendo eu mortal  
o carro que mal regi, mais vir aqui  
houve por muito moor mal.

La evidente dimensión escénica del texto incide en la muy teatral existencia cortesana, el palacio-palco de los días de estos hidalgos manuelinos, donde todo atuendo era susceptible de convertirse al instante en objeto de representación, elemento de escenografía, donde todo cortesano era igualmente susceptible de convertirse en actor, con diversos grados, desde la *recitatio operis* a la adopción de papeles alegóricos, como sucede en las piezas bucólicas dramatizadas. Hércules o Orfeo, como Amadís o Esplandián, se convierten en disfraces o máscaras de los nobles o de los propios reyes. Tampoco los nobles tenían reparo alguno en disfrazarse de pastores en las representaciones bucólicas cortesanas,

<sup>76</sup> Michael Riffaterre, 'Compulsory Reader Response: the Intertextual Drive', en *Intertextuality: Theories and Practices*, ed. Michael Wornton & Judith Still (Manchester: Manchester UP, 1990), pp. 56-78 (76). El procedimiento intertextual difiere de la alusión, según la útil definición de Carmela Perri, 'On Alluding', *Poetics*, 7 (1978), 289-307 (295); lo encontramos en otra composición de Sá de Meneses, *Canc. Geral*, §493; II, 470-73).

<sup>77</sup> L.P. Wilkinson, *Ovid Surveyed* (Cambridge: Cambridge UP, 1962), p. 199.

como venía sucediendo en los *momos* del Portugal manuelino.<sup>78</sup>

Toda la parodia parte de una pieza de vestimenta, un manto con un color y una compostura tal que desencadena la imaginación cultivada del observador, Sá de Meneses. Esta *pergunta* forma parte, en efecto, de una rica constelación de textos que se centran en la sátira de la vestimenta, tema favorito en el *Cancioneiro Geral*.<sup>79</sup> El autor del texto en cuestión destaca por su participación frecuente, como víctima o como burlador, en este tipo de sátiras en trovas. Varias composiciones de esta colectánea revelan su coquetería extrema, su demorada atención a los aderezos de la vestimenta, su osadía de llevar el rostro afeitado, gesto provocador desde la costumbre contemporánea.<sup>80</sup>

La manipulación desmitificadora del mito que desencadena este texto no se alimenta sólo del texto ovidiano. El efecto cómico se consigue principalmente por la irreverencia hacia las lecturas edificantes medievales asociadas comúnmente al Faetón ovidiano, que integraba la nutrida galería de las omnipresentes *Metamorfosis* moralizadas.<sup>81</sup> La cristianización de este mito en este caso contaba con un célebre precedente estoico, el pasaje de Séneca, *De providentia* I.v.10-11 que usa el mito de Faetón como *exemplum* de la moderación estoica. Una de las glosas de Alfonso de Cartagena incorporadas en su traducción de Séneca es reveladora: 'es de maravilliar por qué Séneca, fablando en materya tan noble, quiso traer ficción de Faetón. Mas es de saber que non la troxo él como estoria verdadera [...], mas tráela para concluir que por lo alto va la virtud'.<sup>82</sup> Cartagena no sólo ilustra el valor de Faetón desde el punto de vista de la doctrina cristiana; recuerda además los límites de su presencia legítima en textos cristianos: sólo podrá utilizarse en cuanto *integumentum*, esto es, por su valor topológico-ejemplar.

Sá de Meneses es conceptualmente irreverente con esta tradición alegórica edificante que sometía al mito pagano. Escribe con la desenvoltura doctrinal propia del primer humanismo, afín al espíritu rabelesiano y alejada de la

<sup>78</sup> Eugenio Asensio, *Estudios Portugueses* (Paris: Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português, 1974), pp. 25-36. El propio Miguel da Silva participó en la composición alegórica de los carros triunfales en el carnaval de Roma de 1515, la *Festa d'Agoni*, antes de regresar a Portugal: Deswarte, *Il 'Perfetto cortegiano' D. Miguel da Silva*, p. 271; *Les 'Éclogues' d'Henrique Caiado, ou l'humanisme portugais à la conquête de la poésie néo-latine*, ed. & tr. Claudie Balavoine (Paris: Fundação Calouste Gulbenkian, 1983), p. 125.

<sup>79</sup> João Amaral Frazão, *Entre Trovar e Turvar: a Encenação da Escrita e do Amor no 'Cancioneiro Geral'* (Mem Martins: Inquérito, 1993), pp. 23-28; Américo da Costa Ramalho, *Estudos Sobre a Época do Renascimento* (Coimbra: Instituto de Alta Cultura, 1969), pp. 27-28 n5 apunta el recurrente tono satírico en las alusiones a la vestimenta en el *Cancioneiro Geral*.

<sup>80</sup> *Canc. Geral*, §456, v. 21 (II, 372); §480, vv. 23-24 (II, 456); §467 (II, 444); §468 (II, 444-45); §864, vv. 8-11 (IV, 313); §474 (II, 449-50). Terra, 'João Rodrigues de Sá de Meneses', II, 125-26 señala esta célebre coquetería.

<sup>81</sup> Rudolph Schevill, *Ovid and the Renaissance in Spain* (Berkeley: University of California Press, 1913; reimpr. Hildesheim: Olms, 1971), p. 14.

<sup>82</sup> Alonso de Cartagena (tr.), *Libro de la providencia de Dios*, en BNM Ms. 8330, fol. 127.

rigidez contrarreformista que habría de sufrir el poeta en su madurez.<sup>83</sup> Supera también la estrategia edificante de dar una descripción explícita de los elementos narrativos suficientes, e incluso redundantes, para identificar al referente (Perri, 'On Alluding', p. 299). En lugar de esa claridad expositiva, en su *trova* encontramos la técnica de la sugerencia sintética. Esta ausencia de descripción del mito significa una declaración de principios letrados: su destinatario sólo puede ser un receptor competente, abierto a la risa y la ironía.

## 6 La inspiración elegíaca: épica frente a poesía menor

Todavía más elocuente sobre la competencia letrada del poeta cancioneril y de sus destinatarios palacianos es otra composición que emerge como síntoma de un rico trasfondo letrado, y específicamente como prueba de una notable biblioteca, el 'Epitafio de Tibulo, poeta, tirado por Joam Rodriguez em linguajem' (*Canc. Geral*, §488; II, 465). Los versos romances son una traducción de cuatro versos del poeta Domicio Marso, coetáneo de Tibulo, como en su día ya apuntó Jole Ruggieri.<sup>84</sup> Es obvio que la traducción del encendido epitafio-homenaje de Marso sólo tiene sentido como expresión de la lectura de las *Elegiae* del homenajeado, como tributo y como reconocimiento. Los avatares de la transmisión textual de un autor tan oscuro como Marso sin duda explican el hecho de que esta traducción no se presenta con el epígrafe 'de Domicio Marso em linguagem'.<sup>85</sup> De hecho, los versos traducidos por Sá de Meneses solían incluirse al final de las ediciones humanísticas del texto tibuliano, sin atribución de autoría, como parte de la breve *Vita Tibulli* ahora atribuida a Suetonio; aparecen por primera vez asignados a Domicio Marso en el *Fragmentum Cuiacianum Scaligeri et excerpta Perrei sive Petrei*.<sup>86</sup> Los dos pares de versos elegíacos traducidos por Sá de Meneses, que son los citados en la *Vita Tibulli* y editados por Courtney, se encuentran impresos sin atribución de autoría en el espacio blanco del último folio de un incunable de las *Elegiae* de Tibulo conservado en Lisboa, BN Inc. 751.<sup>87</sup> A estos dos pareados se añaden

<sup>83</sup> A propósito de las coplas 'D'Anrique d'Almeyda Passaro aa barguilha de Dom Goterre que fez de bocado, endereçadas aas damas' Ramalho recuerda la 'magnifique braguette' de Panurge en Rabelais, *Pantagruel xviii-xix; Tiers livre vii-viii (Estudos Sobre a Época do Renascimento, pp. 27-28 n5)*.

<sup>84</sup> Jole Ruggieri, *Il Canzoniere di Resende*, Biblioteca dell' *Archivum Romanicum*, 1.16 (Genève: Olschki, 1931), pp. 231-32 n1. El texto latino en *The Fragmentary Latin Poets*, ed. Edward Courtney (Oxford: Clarendon Press, 1993), pp. 303-04 (Domitius Marsus, frag. 7): 'Te quoque Virgilio comitem non aequae Tibulle | Mors iuvenem campos misit ad Elysios | Ne foret aut elegis molles qui fleret amores | Aut caneret forti regia bella pede.'

<sup>85</sup> Rótulo esperable si tenemos en cuenta que, en el caso de las versiones de Ovidio, no se omitió un epígrafe 'de Ouidio em linguagem', *Canc. Geral*, §459 (II, 402), §566 (III, 95).

<sup>86</sup> Suetonio, *De poetis' e biografi minori: restituzione e commento*, ed. Augusto Rostagni (Torino: Chiantore, 1944), ll. 492-93. Courtney esboza la transmisión indirecta de los fragmentos de Marso (*Fragmentary Latin Poets*, pp. 300-03).

<sup>87</sup> *Tibullus Catullus & Propertius cum commento* (Venetiis: Bonetus Locatellus, 1491), fol. Evi'. El comentario a Tibulo se debe a Bernardinus Veronensis; los versos del epitafio apare-

otros dos que originalmente formaban parte de un poema más extenso, por lo visto cortado en Inc. 751.<sup>88</sup> Este texto largo puede leerse en otra edición incunable conservada en Oporto.<sup>89</sup>

Como puntos de partida, Suetonio y los *aditamenta* a las *Elegiae* tibulianas indican un estudio humanístico de los *auctores*. Todas las copias manuscritas y ediciones de la obra de Tibulo se remontaban a un solo arquetipo copiado por Coluccio Salutati.<sup>90</sup> Por otro lado, la suerte del *De viris illustribus* de Suetonio estaba ligada a la del *Dialogus*, la *Germania* y el *Agricola* de Tácito, obras difundidas a partir de un célebre viaje de Enoch d'Ascoli al monasterio alemán de Hersfeld a mediados del siglo XV.<sup>91</sup>

El homenaje cancioneril a Tibulo, donde éste es apelado como príncipe de los poetas elegíacos e igualado a Virgilio ('tu que so foras igual | ao que Mantua criou', *Canc. Geral*, §488; II, 465, vv. 4-5), responde tanto al gusto humanístico como al antiguo. Ovidio y Propertio habían realizado homenajes poéticos a Tibulo; el tributo de Sá de Meneses tiene más que ver con el importante papel de la 'rusticidad' en el bucolismo poético renacentista. Encontramos la misma preferencia categórica en la *Vita Tibulli*, que también presenta a Tibulo como príncipe de los elegíacos: 'inter elegiographos summum locum obtinet, et quaedam eius epistolae amatoriae, quamvis breves, utiles sunt'.<sup>92</sup>

Los versos que cierran esta composición, 'Porque mais i nom houvesse, | em elegias dissesse | quem amores desiguaes | ou as batalhas campaes | dos reis screver podesse' (vv. 6-10) encierran una contraposición entre Tibulo y Virgilio, entre poesía intimista y poesía épica, que el mismo autor desarrolla en otra

cen después de las *Elegiae* y de una *Vita Tibulli* similar a la del *De poetis*, reproduciendo el orden de los códices más antiguos de Tibulo (*Fragmentary Latin Poets*, p. 303).

<sup>88</sup> 'Sub teneris annis tenerorum scriptor amorum | decedens dura hac ecce tibullus humo. | donec erunt ignes arcusque Cupidinis arma | discentur numeri culte Tibulle tui' (fol. Evi'). Es verosímil que en la edición de 1491 se hubiese amputado el texto del epitafio al realizar la edición compuesta de Catulo, Tibulo y Propertio.

<sup>89</sup> *Elegiae sive carmina Tibulli Albici* (Romae: G. Tibullus de Amidanis de Cremona, 18 de julio de 1475), en Porto, BP Municipal Inc. 228. En el primer folio aparece una *ex-libris* de la Biblioteca de Santa Cruz de Coimbra en la misma letra renacentista cursiva que la de las notas latinas marginales. Faltan los folios iniciales correspondientes a la dedicatoria; al final, igual que en la edición de 1491, una *Vita Tibulli* como la de Suetonio pero un poco ampliada, y luego el comentario, después del texto.

<sup>90</sup> *Texts and Transmission*, ed. Reynolds, pp. 420-25.

<sup>91</sup> Las *Vidas* de Suetonio estaban en el núcleo del interés humanístico a fines del XV (*Texts and Transmission*, ed. Reynolds, p. 399-405); no hubo ninguna edición del conjunto de las vidas del *De poetis*, pero las bibliotecas portuguesas conservan tres incunables italianas del *De grammaticis et rhetoribus*, una de las cuales (s.l. [Venecia]: Bartolomaeus Cremonensis, 27 de mayo de 1474, en Lisboa, BN Inc. 584) contiene además un *De re militari* atribuido a 'Modestus' (i.e. Vegecio) y el *De magistratibus urbis, de sacerdotiis, de legibus* de Pomponio Leto, lo cual da un testimonio elocuente de los intereses de los poetas-soldados de la época.

<sup>92</sup> *Tibullus Catullus & Propertius cum commento* (1491), fol. E6'; igual en *Elegiae sive carmina Tibulli Albici* (1475). El texto de Suetonio reconstruido por Rostagni lee: 'Hic multorum iudicio principem inter elegiographos obtinet locum; epistolae quoque eius amatoriae, quamquam breves, omnino utiles sunt'.

composición (*Canc. Geral*, §493; II, 470-73) donde encontramos una singular *recusatio* de la guerra en África a favor de los deleites poéticos y pacíficos, motivo programático de las *Elegiae* tibulianas. Estas trovas retoman las 'Martia classica' tibulianos e invitan al silencio y a la 'plácida vida', la *vita iners* de Tibulo. Así como Tibulo, en la partida de Mesala, presentaba a Mecenas su alternativa poética frente a la vida de acción (*Elegiae* I.1), también Sá de Meneses incita a Aires Teles, que partía para el combate en Azamor en 1513, a dejar las armas por la poesía. Efectivamente, durante todo el siglo XVI Portugal se manifestaba ansioso por una épica que consiguiese apartar del olvido las hazañas contemporáneas; la inclinación particular hacia la musa menor había necesariamente de justificarse frente al deber épico, cívico y nacional asumiendo y reformulando las sentencias de la antigua *recusatio*.<sup>93</sup>

El que era entonces un joven poeta-soldado dejaba traslucir en versos romances las consecuencias de las *lectiones et enarrationes auctorum* que habían transformado la cultura aristocrática de un grupo de cortesanos de su generación en la corte lusitana. Cataldo Sículo ya había comparado en una de sus cartas a Pedro de Meneses con Tibulo al enjuiciar ciertas piezas amorosas de este noble que convivió con Sá de Meneses en la corte manuelina.<sup>94</sup> Esa corte ya había recibido influjos determinantes algunos años antes de la generación de Sá de Meneses. No podía dejar de tener consecuencias el hecho de que Luís Teixeira, amigo familiarísimo de Sá de Meneses, aquel que probablemente trajo bajo el brazo el ejemplar de la *Naturalis historia* de su hermano Tristão, fuese alumno de Angelo Poliziano. Este humanista italiano también había convivido desde su juventud con los *auctores* elegíacos e igualmente se había apropiado de la exaltación elegíaca de la poesía, con su *recusatio* de los temas bélicos. De hecho, el estudio de los mismos ocupó a Poliziano justamente en el tiempo en el que asistían a sus lecciones los hermanos Teixeira.<sup>95</sup> La importan-

<sup>93</sup> A partir de la correspondencia de Poliziano con João II sobre la historiografía de los descubrimientos (n67 *supra*) se acentúa la urgencia de una épica portuguesa; la encontramos en Cataldo, y fue la gran obsesión quinientista, ni siquiera colmada por la aparición de *Os Lusíadas* (véase Tarrío, 'La temporalidad del *exemplum*'). Maria Helena Rocha Pereira, 'Presença da Antiguidade Clássica em *Os Lusíadas*', en sus *Novos Ensaios Sobre Temas Clássicos na Poesia Portuguesa* (Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1988), pp. 109-31 indica que el tópico de la superación asumió en el tiempo de Luís de Camões la fórmula que le dieron Propertio y Estacio.

<sup>94</sup> Cataldus Siculus, *Epistulae et orationes quaedam* (Lisboa: Valentim Fernandes, 1500; reimpr. facs. en Cataldo Parisio Sículo, *Epistulae et orationes*, Pars I), fol. Evi' 'nam ubi cum amica ludis, Propertio et Tibullo te comparo'.

<sup>95</sup> Véanse los 'Appunti di uno studente portoghese alle lezioni del Poliziano su Suetonio' y 'Lo schedario de poesi et poetis' conservados en la Biblioteca Medicea y editados por Paolo Viti, Pico, Poliziano e l'umanesimo di fine Quattrocento: *Biblioteca Medicea Laurenziana*, 4 novembre-31 dicembre 1994, Studi Pichiani, 2 (Firenze: Olschki, 1994), pp. 323-32. La *Nutricia* de Poliziano (*Omnia opera*, fols. ciii-cv) comparte con *Canc. Geral*, §493; II, 470-73 de Sá de Meneses la alusión a los ruidos guerreros que la poesía viene a silenciar, así como varios *exempla*; Attilio Bettinzoli, *Daedaleum iter: studi sulla poesia e la poetica di Angelo Poliziano* (Firenze: Olschki, 1995) nota el peso de los elegíacos latinos en la obra de Poliziano.

cia de los poetas elegíacos en el sistema literario de la corte manuelina como contrapunto a la urgencia épica contrasta con el pequeño espacio que se les dedica en la investigación monográfica. Hasta qué punto la asimilación del mensaje elegíaco tiene que ver con una determinada interpretación del valor y función de la poesía se manifiesta en un conjunto poético contemporáneo a la publicación del *Cancioneiro Geral* de Resende: el *Epigrammaton libellus* de Lourenço de Cáceres. Eugenio Asensio denomina a este poeta neolatino 'catuliano', a propósito de una composición que parte de un detalle festivo y rebosa sensualidad y delicadeza: *Ad puellam aqua ludentem*.<sup>96</sup> En efecto, los ecos elegíacos se perciben en las numerosas composiciones jocosas de Cáceres, no sólo en reminiscencias formales concretas sino en la concepción genérica de la poesía como *ludere tabellis*. Algunos años después, Pedro Sanches calificó a Luís Teixeira como 'Tibullianum' y dedicó un poema a otro anónimo 'tibuliano', el cual parece haber sido un severo crítico contemporáneo.<sup>97</sup>

No es menos notable la presencia del modelo elegíaco en un cancionero manuscrito de la Biblioteca Nacional de Lisboa que reúne poesías atribuidas a Aires Teles de Meneses, el interlocutor de Sá de Meneses en su *pergunta* 'Calle-se hñ pouco, nom tanja Tritão' (*Canc. Geral*, §493; II, 470-73).<sup>98</sup> Al lado de coplas y quintillas en la *medida velha* cancioneril, la antología contiene sonetos, odas y elegías e incluso una paráfrasis de la *Heroida* V de Ovidio, 'Canção à morte de Dido rainha de Cartago', la misma traducida por Sá de Meneses, con otras dos *Heroidas* ovidianas, en *Canc. Geral*, §458-60; II, 391-433).<sup>99</sup>

Sá de Meneses había intuido tempranamente el valor del modelo elegíaco latino para la empresa literaria portuguesa contemporánea a la expansión ultramarina. La labor poética de Sá de Meneses y su primera apropiación romance

<sup>96</sup> Eugenio Asensio, 'Lourenço de Cáceres o el latín al servicio del portugués', *Boletim Internacional de Bibliografia Luso-Brasileira*, 2 (1961), 242-52 (243). Lourenço apela al 'bonus Catulus' en su *Ad Laurentium Rodericum*, pieza llena de *sales iocosae* (texto en Asensio, *loc. cit.*); su publicación se fija entre c. 1513 y c. 1518.

<sup>97</sup> Petrus Sanctius, *Carmina de poetis Lusitanis ad Ignatium Morelem*, en Lisboa, BN F.G. 6368, fols. 348-66, editado en António dos Reis (ed.), *Corpus illustrium poetarum Lusitanorum qui Latine scripserunt, nunc primum in lucem editum [...] nonnullisque Poetarum vitis auctum ab Emmanuele Monteiro*, 7 vols. (Lisbonae: typis regalibus Sylvianis, 1745-48) I, 14-15 'Epistula ad Ignatium de Moraes'; el segundo poema, en Lisboa, BN F.G. 6368, fol. 342.

<sup>98</sup> *Obras inéditas de Aires Teles de Meneses e de Estevão Rodrigues de Castro, e de outros anónimos dos mais esclarecidos da literatura portuguesa, dadas à luz fielmente trasladadas dos seus antigos originais*, ed. António Lourenço Caminha (Lisboa: Filipe José da França e Liz, 1792). A mi juicio, la antología reúne bajo un único nombre composiciones debidas a dos Aires Teles de Meneses, tío y sobrino (Tarrío, 'Formación humanística y poesía romance', cap. I.I.1); la confusión entre los dos homónimos fue propagada por Caminha, siguiendo a Barbosa Machado ('Discurso Preliminar', en *Obras Inéditas de Aires Teles de Meneses*, pp. xxv-xxvi), y aún circula, p.ej. en Stephen Reckert, *From the Resende Songbook*, Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar, 15 (London: Department of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 1998), p. 58.

<sup>99</sup> *Obras inéditas de Aires Teles de Meneses*, pp. 28-35. Entre las otras elegías de Aires Teles se registra una a la muerte del príncipe D. Afonso, y otra a la de João II; entre las coplas aparece una 'arenga ou relação das festas em Évora' (pp. 114-29).

de los elegíacos latinos, con su importante dosis de metapoética, fue reconocida como fundacional y retomada en poetas de la edad camoniana. Diogo Bernardes, António Ferreira y Andrade Caminha también repetirían las disculpas elegíacas por descuidar las responsabilidades épicas en beneficio de los temas individuales. Todos ellos escribieron en molde poético epistolar reconocimientos entusiastas a Sá de Meneses. Todos le saludaron, cuando ya era anciano, como maestro poético de su generación.<sup>100</sup> Los jóvenes poetas del tiempo de Camões reconocían unánimemente el valor de quien había abierto caminos. El noble quinientista había filtrado con destreza el universo de los *studia* entre los versos breves del arte poético tradicional. Sus trovas en 'medida velha' y el tratado *De platano* dejan entrever la nutrida biblioteca de un humanista. Un humanista empeñado en construir un espacio específicamente lusitano en la *respublica litterarum*.

Universidade de Lisboa

<sup>100</sup> Véanse Diogo Bernardes, *Carta VII 'A Pero de Lemos'*, en sus *Obras completas*, ed. Marques Braga, 3 vols. (Lisboa: Sá da Costa, 1945-46), I, p. 189, vv. 19-21, y p. 190, vv. 1-3; *Carta XXXII 'A João R. Sá de Meneses'*, *ibid.*, I, p. 330, vv. 1-4, y p. 331, vv. 3-10; António Ferreira, *Poemas Lusitanos*, ed. T.F. Earle (Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2000), Livro I das Cartas, 6, v.1 'Antigo pay das Musas desta terra' (pp. 270-74), y cf. Livro I dos Sonetos, 52, sobre 'meus Sás' (p. 74); Pedro de Andrade Caminha, *Poezias* (Lisboa: Academia Real das Ciências, 1791), *Ep.* XXII 'A João R. de Saa de Menezes' (p. 100).

Barry Taylor

## Iberian-Latin bilingual editions, fifteenth-eighteenth centuries

### 1. Definitions

It is a commonplace that Spanish and Latin lived side-by-side in medieval and early modern Iberia. This paper focuses on a small area of bibliography in which the two languages are brought into the closest proximity, often literally face to face. I define a bilingual edition as an independent publication, not part of a greater work, in which a whole text appears in two languages. Thus I exclude Latin texts quoted as examples and instantly translated, as is found in Herrera's *Anotaciones* to Garcilaso, and is the habit of Gracián who in the *Agudeza* follows the Latin of Martial with the version of Manuel Salinas.<sup>1</sup> I also omit those translations which reproduce only lemmata (i.e. the openings) of the passages translated.<sup>2</sup>

Some non-classical texts were printed in Latin-Spanish editions, notably the Psalms and legal documents.<sup>3</sup> An interesting case are the bilingual *Meditationes*

<sup>1</sup> Inmaculada Osuna, Eva Redondo & Bernardo Toro, 'Las traducciones poéticas en las *Anotaciones* de Herrera', in *Las 'Anotaciones' de Fernando de Herrera: doce estudios*, ed. Begoña López Bueno (Sevilla: Universidad, 1997), pp. 201-27. On Salinas and Gracián, see Pablo Cuevas Subías, *La formación de Manuel de Salinas en el Barroco oscense: el entorno familiar y ciudadano del poeta (1616-1645)* (Huesca: Ayuntamiento de Huesca, 1995).

<sup>2</sup> On lemmata see Valerie Worth-Stylianou, 'Reading Monolingual and Bilingual Editions of Translations in Renaissance France', in *Translation and the Transmission of Culture Between 1300 and 1600*, ed. Jeanette Beer & Kenneth Lloyd-Jones (Kalamazoo: Western Michigan University, 1995), pp. 331-58 (346). For Hispanic examples see Joan Roís de Corella, *Psalteri*, ed. Joan A. López i Quiles & Vicent Ribes i Palmero (Barcelona: Abadia de Montserrat, 1985); the *Letters* of Seneca in Catalan in Zaragoza, BU MS 21, edited in L. Farauo, 'Flors o autoritats tretes de les *Epístoles* de Sèneca', *EUC*, 4 (1910), 193-246.

<sup>3</sup> Psalms: *Harpa de David: en la qual se declaran los ciento y cinquenta Psalmos del Psalterio en estilo processado de texto y glosa, paraphrasados por Fray Benito Villa* (Burgos: Juan de Junta, 1548) [BL 3089.d.21]; *Psalterio de David, con las paraphrasas y breves declaraciones de Raynerio Snyoy Goudano* (Antwerpen: Steelsio, 1555) [BL 3089.b.7]. Legal documents: Acts of Courts of Tolosa (Barcelona: Carles Amorós, c. 1515), in F.J. Norton, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal 1501-1520* (Cambridge: Cambridge UP, 1978), no. 195. See also Hernando Alonso de Herrera, *Disputatio adversus Aristotelem aristotelicosque sequaces* (Salamanca: Porras, 1517), Norton, *Descriptive Catalogue*, no. 506, in which the author's Spanish translation faces his Latin original; and Fernando de Prado, 'Nonnullae epistolae auditorum erudiendorumque causa Hispano latinoque sermone compositae', in his *In cremento accentu regulis metrificandi atque constructione carmine componendis. Nonnullae epistolae* (s.l.: s.n., s.a. [Logroño: Brocar?, c. 1521-30]), fols C1<sup>v</sup>-E3<sup>r</sup> (BNM R-31864). I am grateful to Mercedes Fernández Valladares for these latter two references.